



Mi Universidad

LIBRO

Macroeconomía

Licenciatura en Turismo

Sexto Cuatrimestre

Mayo- Agosto

Marco Estratégico de Referencia

Antecedentes históricos

Nuestra Universidad tiene sus antecedentes de formación en el año de 1979 con el inicio de actividades de la normal de educadoras “Edgar Robledo Santiago”, que en su momento marcó un nuevo rumbo para la educación de Comitán y del estado de Chiapas. Nuestra escuela fue fundada por el Profesor Manuel Albores Salazar con la idea de traer educación a Comitán, ya que esto representaba una forma de apoyar a muchas familias de la región para que siguieran estudiando.

En el año 1984 inicia actividades el CBTiS Moctezuma Ilhuicamina, que fue el primer bachillerato tecnológico particular del estado de Chiapas, manteniendo con esto la visión en grande de traer educación a nuestro municipio, esta institución fue creada para que la gente que trabajaba por la mañana tuviera la opción de estudiar por las tardes.

La Maestra Martha Ruth Alcázar Mellanes es la madre de los tres integrantes de la familia Albores Alcázar que se fueron integrando poco a poco a la escuela formada por su padre, el Profesor Manuel Albores Salazar; Víctor Manuel Albores Alcázar en julio de 1996 como chofer de transporte escolar, Karla Fabiola Albores Alcázar se integró en la docencia en 1998, Martha Patricia Albores Alcázar en el departamento de cobranza en 1999.

En el año 2002, Víctor Manuel Albores Alcázar formó el Grupo Educativo Albores Alcázar S.C. para darle un nuevo rumbo y sentido empresarial al negocio familiar y en el año 2004 funda la Universidad Del Sureste.

La formación de nuestra Universidad se da principalmente porque en Comitán y en toda la región no existía una verdadera oferta Educativa, por lo que se veía urgente la creación de una institución de Educación superior, pero que estuviera a la altura de las exigencias de los jóvenes que tenían intención de seguir estudiando o de los profesionistas para seguir preparándose a través de estudios de posgrado.

Nuestra Universidad inició sus actividades el 18 de agosto del 2004 en las instalaciones de la 4ª avenida oriente sur no. 24, con la licenciatura en Puericultura, contando con dos grupos de cuarenta alumnos cada uno. En el año 2005 nos trasladamos a nuestras propias instalaciones en la carretera Comitán – Tzimol km. 57 donde actualmente se encuentra el campus Comitán y el corporativo UDS, este último, es el encargado de estandarizar y controlar todos los procesos operativos y educativos de los diferentes campus, así como de crear los diferentes planes estratégicos de expansión de la marca.

Misión

Satisfacer la necesidad de Educación que promueva el espíritu emprendedor, aplicando altos estándares de calidad académica, que propicien el desarrollo de nuestros alumnos, Profesores, colaboradores y la sociedad, a través de la incorporación de tecnologías en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Visión

Ser la mejor oferta académica en cada región de influencia, y a través de nuestra plataforma virtual tener una cobertura global, con un crecimiento sostenible y las ofertas académicas innovadoras con pertinencia para la sociedad.

Valores

- Disciplina
- Honestidad
- Equidad
- Libertad

Escudo



El escudo del Grupo Educativo Albores Alcázar S.C. está constituido por tres líneas curvas que nacen de izquierda a derecha formando los escalones al éxito. En la parte superior está situado un cuadro motivo de la abstracción de la forma de un libro abierto.

Eslogan

“Mi Universidad”

ALBORES



Es nuestra mascota, un Jaguar. Su piel es negra y se distingue por ser líder, trabaja en equipo y obtiene lo que desea. El ímpetu, extremo valor y fortaleza son los rasgos que distinguen.

Macroeconomía.

Objetivo de la materia:

Al término del curso, el alumno identificará el entorno económico empresarial, que le permita comprender las leyes económicas para el análisis crítico de la economía estatal y nacional en la toma de decisiones.

Criterios de evaluación:

No	Concepto	Porcentaje
1	Trabajos Escritos	10%
2	Actividades Áulicas	20%
3	Trabajos en plataforma educativa	20%
4	Examen	50%
Total de Criterios de evaluación		100%

INDICE

Unidad 1

- 1.1. El método de la economía.
- 1.2. El funcionamiento del sistema económico.

Unidad 2

- 2.1 La medición de la producción nacional.
- 2.2 Variables económicas relevantes.

Unidad 3

- 3.1 Políticas económicas y entorno de los negocios.
- 3.2 El ciclo económico de la empresa.

Unidad 4

- 4.1 La globalización.
- 4.2 Impacto de la globalización.

UNIDAD I.

I.1 El método de la economía

La economía es una ciencia social que trata y estudia los caminos que escogen las personas y las sociedades para utilizar los recursos escasos que les proporciona la naturaleza y las generaciones anteriores con el fin de satisfacer las ilimitadas necesidades a través de la producción, del intercambio y consumo de los bienes, servicios y recursos.

Economía es la ciencia que estudia la asignación más conveniente de los recursos escasos de una sociedad para la obtención de un conjunto ordenado de objetivos.

La economía es una ciencia social que en su análisis emplea el método científico para las elecciones económicas que las personas continuamente realizan y las consecuencias de estas elecciones. La complejidad sobre este tema así como sus interrelaciones cuya comprensión, requiere de ciertas simplificaciones para lo que se ha desarrollado las teorías y modelos.

Cuando el conocimiento se obtiene de manera ordenada y sistemática, sigue un método en el proceso y busca conocer las causas y leyes que rigen el fenómeno o hecho económico (Observa, describe, explica y predice, como consecuencia de esto orienta la conducta humana respecto a la realidad).

La economía es una ciencia social que surge ante el hecho de que es imposible adquirir todo lo que se desea, ya que hay limitaciones de ingresos que en ocasiones son tan severas que no es posible para algunos grupos sociales cubrir sus necesidades básicas que "son aquellas que permiten a las personas vivir de manera individual y colectiva en una sociedad y no morir por no satisfacerlas" (Rodríguez y Núñez, 2010: 50). Es una disciplina que para la buena o mala suerte de las personas está presente en muchos aspectos de la vida. Su estudio permite entender fenómenos tales como el desempleo que

en la actualidad padecen muchos millones de mexicanos y que afecta tanto a personas con una alta capacitación laboral como ingenieros y doctores, y también a la mano de obra no calificada como vendedores ambulantes.

El conocimiento de esta disciplina ayuda a entender la manera en cómo afectan a la población las medidas de política económica que cotidianamente toman las autoridades correspondientes. Por ejemplo, el incremento en el impuesto al valor agregado (IVA) que tiene un efecto directo en los precios; o bien, la disminución del impuesto sobre la renta (ISR) en los estratos de mayores ingresos, que favorecerá una mayor concentración de la riqueza. Asimismo, las fluctuaciones en los precios de los energéticos que provee el Estado, como es el de la gasolina que repercute directamente en actividades como el transporte y tiene un efecto indirecto en los precios de los bienes y servicios que utilizan como insumo a dicho energético (los insumos son los bienes o materias primas consumibles que se requieren para producir otro bien).

Dentro de estas medidas de política económica se encuentran las decisiones que tienen que ver con la orientación del gasto público. Así, por ejemplo, el monto destinado a la educación tiene consecuencias directas tanto en la calidad como en la cantidad de este servicio que se presta a la población estudiantil.

Cada año miles de jóvenes son rechazados en el examen de ingreso a la educación media superior y superior. Muchos de ellos difícilmente podrán seguir su preparación académica, dado que las colegiaturas que cobran las escuelas particulares son inalcanzables para unos y, para otros, representan una parte importante de su ingreso familiar. También la economía trata cuestiones muy importantes para la sociedad como son, por ejemplo, decidir qué bienes producir, cómo hacerlo y para quién. ¿Conviene sembrar frijol o maíz para satisfacer las necesidades alimenticias de la población? o ¿es preferible producir forraje para el ganado? o ¿es mejor invertir en viñedos para exportarlos?

Una vez resueltas estas preguntas habrá que cuestionarse el tipo de tecnología que conviene utilizar; asunto muy relacionado con la determinación del costo de un producto o servicio y desde luego con la fijación de su precio. Dentro de estos precios también

debe considerarse el de la mano de obra, es decir, los sueldos y salarios; el del dinero, esto es, la tasa de interés.

Por ejemplo, cuando una familia tiene insuficientes ingresos, tiene que darles el mejor uso para satisfacer sus necesidades. Así, tiene que optar por la compra de alimentos, medicinas o ropa, o por cualquier otro bien o servicio. También las empresas deben tomar decisiones de asignación: Microsoft debe decidir sobre la aplicación de sus recursos productivos entre la producción de computadora~, software y consolas de juego.

Los estudiantes deberán decidir la parte de su tiempo que dedicarán a su estudio y no a otras actividades. Los que perciben ingresos deben decidir la parte de sus ingresos que consumirán ahora y la que ahorrará para el consumo futuro.

La economía también se refiere a temas como: la cantidad de plazas de trabajo existentes, el tipo de éstas y sus respectivas remuneraciones. Como se observa, son cuestiones que afectan la vida de todo ser humano, independientemente del lugar donde resida y del tipo de actividad que realice. En fin, la economía trata de diversos problemas que nos afectan a todos.

¿Qué es la economía?

La economía nació en 1776, con la publicación del libro *La riqueza de las naciones* de Adam Smith, desde entonces se han desarrollado muchas teorías útiles; pero sigue la búsqueda de respuestas para muchos problemas económicos.

Esta disciplina ha sido definida por varios autores. Por ejemplo, se ha dicho que la economía "es el estudio de la forma en que la sociedad decide qué se va a producir, cómo y para quién". Es decir, "[...] el objeto de la economía es el estudio de la conducta humana relacionada con la producción, el intercambio y el uso de los bienes y servicios" (Dornbusch, 2005: 1).

Economía es el estudio de la manera en que la sociedad utiliza recursos escasos para obtener distintos bienes y distribuirlos entre los miembros de la sociedad para su consumo.

Para otra autor, la economía es el estudio de la manera en que los hombres y la sociedad utilizan haciendo uso o no del dinero recursos productivos escasos, para obtener distintos bienes y distribuirlos para su consumo presente o futuro entre las diversas personas y grupos que componen la sociedad (Samuelson, 2006: 5). También se ha afirmado que "La economía es la ciencia social que estudia las elecciones que los individuos, las empresas, los gobiernos y las sociedades completas hacen para encarar la escasez" (Parkin, 2004: 2).

En todas estas definiciones hay tres cuestiones básicas. En primer término está la escasez de recursos; o sea, de los factores de producción: tierra, trabajo, capital y tecnología. Estos recursos son escasos porque se necesitan para producir cualquier bien o servicio y sólo existen en cantidades limitadas.

Es conveniente subrayar lo que significa cada uno de los cuatro factores de producción:

- Tierra. También se le conoce como los recursos naturales que se necesitan para producir bienes y servicios. Incluye al suelo (donde está asentado el sembradío o la fábrica o el comercio), a los minerales (como las reservas minerales que sirven para crear energía) y al agua (o sea, los recursos hidráulicos como: lagos y ríos). La remuneración que perciben los propietarios de este factor de producción se denomina renta.
- Trabajo. También se le conoce como mano de obra y es la actividad que desarrollan los seres humanos para producir bienes y servicios. Incluye tanto el esfuerzo físico como mental de quienes laboran en una economía. Su calidad depende del conocimiento y las habilidades que posean las personas. La remuneración que perciben los trabajadores son los salarios.
- Capital. Una acepción de este término es el de dinero; sin embargo, el capital como factor de producción se refiere a la maquinaria, equipo, herramientas, mobiliario, construcciones y todos aquellos bienes que sirven para producir otros bienes y servicios. Los propietarios de este factor de producción reciben interés.

- Tecnología. Este es el último factor de producción y se refiere al modo de producir los bienes y servicios. Por ejemplo, en la producción agrícola, dependiendo del tipo de tecnología que se utilice, la siembra se hará con arado o con la ayuda de un tractor. Desde luego, el tipo de tecnología tendrá que ser acorde con el capital y la mano de obra que se utilice. Los creadores de tecnología perciben ingresos por el uso de patentes, marcas o licencias.
- Algunos autores también consideran a la organización como un factor de producción. Este concepto se refiere a las reglas que se deben seguir en el proceso de producción que aseguran su éxito. La organización implica coordinación del trabajo individual efectuado coordinadamente. La remuneración para este factor de producción es el beneficio.

La coordinación significa que cada participante realiza una determinada tarea en un momento específico.

La siguiente cuestión básica es la necesidad de utilizar de la mejor manera los factores de producción que son recursos limitados para satisfacer los requerimientos prácticamente ilimitados de la sociedad. El tipo de factores de producción, así como su combinación varía según el bien o servicio que se producirá. Por ejemplo, en términos generales, la producción agrícola requerirá del uso más intensivo de tierra que la producción industrial. A su vez, dependiendo del tipo de tecnología utilizada en las labores agrícolas, se utilizará más intensivamente el capital que el trabajo o viceversa.

Desde un punto de vista económico, los requerimientos de la sociedad se satisfacen mediante bienes y servicios. Los bienes son objetos físicos; por ejemplo, los libros, las computadoras, los autos, las manzanas, etc. Los servicios son intangibles, resultado de las tareas realizadas por las personas, como la enseñanza, el comercio, etcétera.

Finalmente, la tercera cuestión básica se refiere a cómo los bienes producidos se van a distribuir entre los miembros de la sociedad para su consumo. Dicha distribución se hace con base en el ingreso de las personas, quien percibe 150 000 pesos al mes, por ejemplo, puede adquirir una cantidad de bienes y servicios cien veces mayor que quien gana 1 500 pesos mensuales.

Todo lo anterior se resume en los tres problemas económicos fundamentales:

1. ¿Cuáles son los bienes y servicios que se van a producir y en qué cantidades?
2. ¿Cómo se van a producir? Aquí se resolverán aspectos tales como si se utilizará intensivamente la mano de obra o el capital, por ejemplo. Ahora las nuevas tecnologías están orientadas al desplazamiento de la mano de obra.
3. ¿Para quién se van a producir? ¿En qué proporción se distribuirán entre la sociedad? Como ya se dijo, el ingreso de la gente es lo que determina quién obtiene los bienes y servicios producidos en una sociedad. Dicho ingreso es el resultado del pago de la propiedad de los diferentes factores de producción: salarios, intereses, beneficios, etcétera.

La respuesta a los tres problemas económicos fundamentales depende del sistema económico de que se trate. En el caso del capitalismo es por medio del mercado (el sistema de precios) como se decide qué, cómo y para quién se van a producir los bienes y servicios. En el caso de las comunidades indígenas las respuestas a estas preguntas las da la tradición.

La economía como ciencia

El análisis económico puede proponerse como meta, cualquiera de las siguientes (Boumans y Davis, 2010):

- a) Determinar las relaciones constantes (leyes) que hay entre los fenómenos. Por ejemplo, en el caso del salario, averiguar qué es lo que determina su monto. El

- resultado será un cuerpo sistematizado de conocimientos relativos a lo que existe, es decir, una ciencia positiva.
- b) Establecer tipos ideales con qué comparar los hechos reales. Por ejemplo, preguntarse si conviene o no la existencia del salario, o cual es el salario justo que debe pagarse. En este caso el resultado será un cuerpo sistematizado de conocimientos relativos a lo que debe existir, o sea, una ciencia normativa.
 - c) Formular preceptos o reglas que garanticen la obtención de ciertos resultados. Por ejemplo, investigar si es deseable que algún poder político intervenga en la fijación del salario, y si lo es, cuáles son los mejores procedimientos para lograr que el salario se iguale o acerque al que se considere ideal. Con lo anterior se podrá elaborar un conjunto de normas para la obtención de fines predeterminados. En este caso lo que pertenecía al campo normativo se vuelve parte de la ciencia económica positiva.

El método de estudio de la economía

La economía es una ciencia social (al como meta, cualquiera de las siguientes igual que la sociología, la ciencia política porque estudia de manera científica el comportamiento del ser humano dentro de la sociedad en la que vive cuando trata de allegarse recursos escasos para satisfacer sus necesidades (Goldstein y Hillard, 2009)

El método de estudio de la economía se basa en la observación y medición del fenómeno a estudiar. Así, en primer término, se debe delimitar el objeto de estudio, es decir, el fenómeno que se analizará. Por ejemplo, si se investiga la deuda pública, lo primero será definir si se estudiará la interna, externa o ambas, luego se tendrá que delimitar si se estudiará la deuda pública del gobierno federal, del estatal o de los municipales.

Una vez establecidas estas cuestiones se definirá el periodo que abarcará el trabajo, puede ser un año, una década, dos o más o cualquier otro periodo.

El método científico es un proceso destinado a explicar fenómenos, establecer relaciones entre los hechos y enunciar leyes que expliquen los fenómenos.

Es conveniente subrayar que se requiere tener un conocimiento previo del tema, lo que permitirá fundamentar un marco teórico de referencia y las hipótesis correspondientes. En este caso se debe revisar lo que los tratadistas afirman con relación a la deuda pública, sus causas, consecuencias, etc. Con todo este bagaje, es el momento de idear un intento de explicación; esto es, elaborar la hipótesis de la investigación.

La hipótesis tiene como función encauzar el trabajo de investigación.

Ahora bien, la hipótesis es una explicación anticipada; es una interpretación que debe ser sometida a pruebas que la confirmen o descarten. La siguiente etapa del trabajo científico es comprobar que las hipótesis formuladas corresponden a la realidad de los hechos, es decir, se requiere una rigurosa verificación de las hipótesis. Para ello, se analizará el fenómeno y tal vez sea necesario hacer alguna encuesta o entrevistas en el caso de que no haya datos o las estadísticas requeridas. Por ejemplo, si nos interesara conocer los planes de endeudamiento de los gobiernos municipales oaxaqueños, debe conocerse cuántos son el total de los municipios y, dependiendo del número, se hará una encuesta. El tamaño de la muestra se calcula mediante métodos estadísticos, esto es, con el objeto de que la muestra sea representativa y de que los resultados reflejen una realidad.

Una vez que se teniendo la observación del fenómeno, su análisis y comprobación de las hipótesis, se elabora el diagnóstico del problema estudiado y se podrán señalar o plantear posibles soluciones, con lo que finalmente se llega al resultado de la investigación. Con todos los elementos anteriores se puede responder a preguntas tales como ¿el manejo de la deuda pública ha sido benéfico para el desarrollo económico del país o en su caso de la entidad federativa o del municipio de estudio?, ¿cuál ha sido el efecto del endeudamiento?, ¿quiénes se han beneficiado?, ¿conviene seguir endeudándose?, ¿qué otras alternativas hay?

Algunos obstáculos

Cabe aclarar que la comprobación de las hipótesis no es posible hacerla como en algunos casos de las ciencias naturales, en un laboratorio y con las condiciones ideales que requeriría la investigación.

Debido a la complejidad de las relaciones económicas, políticas y sociales no puede esperarse en la investigación económica la precisión de algunas ciencias exactas como en la física donde se puede experimentar, en la biología donde se observa y también se comprueba, en el plano social las cosas son más complicadas. Por esto, los procesos de estudio son largos y además difíciles y no siempre comprobables. Lo que al final de cuentas ha hecho que el progreso de la economía sea lento.

Por otra parte, dada la interrelación entre los diferentes fenómenos que ocurren en un sistema económico, resulta difícil separar causa y efecto en esta ciencia. Un hecho económico depende de muchas causas simultáneas. Por ello, al estudiar un fenómeno económico por lo general se tiene que analizar sólo un factor (se aísla el factor de interés) y mantener constantes a todos los demás.

Esto se indica con el término *ceteris paribus* que significa "las otras cosas permanecen igual"; de esta manera, se estudia la influencia de un solo factor aislado de todos los demás en un mundo imaginario. El problema se da cuando se trata de comprobar los resultados en la realidad, ya que en este ámbito es imposible separar los efectos de un factor.

La relación entre la economía y otras disciplinas

La economía está interrelacionada con otras ciencias sociales como son la sociología, la antropología y la política; con ciencias exactas como matemáticas y estadísticas. Así como con ciencias naturales, tal es el caso de la biología (Boumans y Davis, 2010).

Un instrumento fundamental para el análisis económico es la estadística. Por ejemplo, para estudiar el desarrollo económico en un país, es necesario conocer las cifras correspondientes del producto interno bruto, desempleo, inflación, tasa de crecimiento de la población, índice de marginación, distribución del ingreso y otros. Desde luego, las teorías elaboradas deberán ser comprobadas empíricamente, para lo cual se requiere tanto de las estadísticas como de las matemáticas.

También son importantes las ciencias naturales para comprender ciertos hechos económicos, como es el caso de la biología, que aporta elementos para incrementar la productividad del campo, mejorando la calidad del terreno, semillas y fertilizantes, entre otros. Así pues, todas estas ciencias ayudan a explicar ciertos fenómenos de naturaleza económica.

Un ejemplo clásico de cómo se relaciona la economía con otras ciencias sociales es el citado por Samuelson (2006: 6). El autor indica que en India hay una gran cantidad de vacas, que bien podrían ser utilizadas para complementar una dieta insuficiente. Sin embargo, al estudiar el desarrollo económico de este país tendrá que tenerse en cuenta que las vacas son sagradas, hecho que es explicado por la sociología de la religión.

Otro ejemplo es el ambulante que no ha podido ser erradicado de las grandes ciudades dado el problema sociológico y político que acarrearía, "la esencia conceptual de la economía política es que la economía tiene tanto impacto en la política como la política en la economía" (Wiesner, 2010: 28).

Diferencia entre macroeconomía y microeconomía

El campo de estudio de la economía se divide en dos ramas principales: micro y macroeconomía

- ✚ Microeconomía: se enfoca al estudio del comportamiento de los sectores económicos individuales.
- ✚ Macroeconomía: se enfoca al estudio de la economía como un todo.

A la primera corresponde el estudio de las elecciones entre recursos escasos, hechas por los individuos y las empresas. Estudia el comportamiento de los sectores económicos

individuales. También estudia temas tales como la determinación de los precios de los bienes y servicios producidos en una economía.

Algunos ejemplos de preguntas que trata de resolver esta rama de la economía son: ¿cómo afecta el uso de robots en el costo de fabricación de los autos?, ¿cómo evitar el alza en los precios del maíz?, ¿cómo afecta a los fabricantes de zapatos la eliminación de aranceles a la importación de este tipo de mercancía?, ¿cómo evitar el monopolio en las telecomunicaciones?

Por otro lado se ocupa del comportamiento de la economía como un todo: de las expansiones y de las recesiones, de la producción total de bienes y servicios de la economía y su crecimiento, de las tasas de inflación y desempleo, de la balanza de pagos y los tipos de cambio" (Dornbusch, 2005: 4). Algunos ejemplos de preguntas del ámbito de la macroeconomía son: ¿el incremento de impuestos favorecerá la producción total?, ¿por qué disminuye la producción de bienes y servicios de un país?, ¿cómo puede salir un país de la recesión? El desarrollo de la macroeconomía prácticamente es una respuesta a la crisis mundial de la economía capitalista conocida como la Gran Depresión.

Desde los inicios de la ciencia económica, en el siglo xviii, para los economistas de esa época, Adam Smith y David Ricardo, entre otros. Postulaban que los mercados había que dejarlos en libertad pues se ajustaban solos ya que eran regulados por una "mano invisible", la conducta de cada uno de los agentes económicos (consumidores y empresarios) que busca su propio bienestar y produce una organización social que eleva al máximo el bienestar de la sociedad en conjunto. Según Adam Smith todos los individuos (que buscan su propio bienestar) son impulsados, como por una "mano invisible", hacia un comportamiento que beneficia al conjunto de la sociedad. A los autores que impulsaron esta corriente de pensamiento se les conoce como liberales.

Con el tiempo se demostró que lo anterior solamente funciona cuando todos los agentes son pequeños; pero cuando esto no es así, los agentes más grandes imponen un juego económico en el que ellos ganan lo que pierden las unidades más pequeñas.

A raíz de la crisis de 1929 se desarrolló la teoría keynesiana que postula la necesidad de la intervención estatal para mejorar el funcionamiento de la economía de mercado, de

ahí que desde esa época hasta 1980 era común que los estados intervinieran directamente en la economía, regulando un campo de actividades muy amplio que va, por ejemplo, desde el nivel de la tasa de interés, hasta la propiedad de un sinnúmero de empresas, pasando por ser el responsable directo de la política social (educación, salud, vivienda).

Lo anterior dio lugar a un desarrollo de la macroeconomía orientado a destacar la necesidad de la intervención del Estado en la economía para lograr estabilidad. Dicha intervención se hace mediante instrumentos de política económica. En la actualidad, los instrumentos con los que puede intervenir el Estado directamente en la economía son la política fiscal y la monetaria. La primera se refiere al manejo de los ingresos públicos, del presupuesto de egresos y de la deuda pública.

La segunda se refiere a la cantidad de dinero en circulación y el nivel de las tasas de interés, básicamente. Hay consenso en cuanto a que la intervención del Estado debería perseguir los siguientes objetivos: a) mitigar el ciclo económico, estabilizando las tendencias hacia el auge y la recesión; y así evitar un ciclo económico con crisis muy pronunciadas, b) estimular el crecimiento económico, lo que significa incrementar la producción de bienes y servicios en una economía y c) mejorar la distribución del ingreso.

En los años ochenta con Margaret Thatcher (primera ministra de Inglaterra) y Ronald Reagan (presidente de Estados Unidos) nuevamente la política gubernamental tiende a disminuir su participación en la economía y se retoman los postulados de los liberales (de ahí que a esta corriente de pensamiento se le denomine neoliberal) lo cual explica la privatización de la mayoría de las empresas estatales y el abandono de la política social, para que ahora sea el mercado el que determine el precio de la educación, de la salud, etcétera.

División de la economía

A ECONOMÍA POSITIVA, se interesa por describir o por teorizar determinados aspectos de la realidad, preocupándose de los hechos, por la forma como son o como se presentan.

A1 Método de estudio.- Observación sistemática de la realidad.

Economía Descriptiva.- Es una forma de estudio que consiste en la realización de una descripción pormenorizada de uno o varios fenómenos económicos a través de sus partes constitutivas.

Economía Aplicada.- Consiste en interpretar o explicar los fenómenos económicos que se presentan en la sociedad, mediante la teoría o análisis económico a través de los componentes del Sistema Económico: Funciones, Agentes y Relaciones mediante las Leyes económicas por medio de la Macro y la Microeconomía.

A2 ANALISIS MACROECONÓMICO.- Trata el estudio agregativo de las actividades económicas y se ocupa de las magnitudes globales con miras a determinar las condiciones de desarrollo y equilibrio del sistema económico. (Teoría de los Agregados y la teoría general del equilibrio y el crecimiento).

A2.2 ANALISIS MICROECONÓMICO.- Estudia individualmente el comportamiento de los consumidores y productores con el objeto de comprender el funcionamiento general del sistema económico Teoría del consumidor, de la empresa, de la producción y de la distribución.

B ECONOMÍA NORMATIVA, se interesa por formular juicios y proponer nuevas situaciones, tratando de examinar o proponer cómo deben ser los hechos.

Necesidades humanas

Es la sensación de carencia de algo unido al deseo de satisfacerla y surgen de varias fuentes, las de naturaleza biológica que se encuentran siempre en primer plano, pues necesitamos ciertas cantidades mínimas de alimentos y protección para vivir y trabajar, además satisfechas nuestras necesidades básica deseamos de mayor variedad y más bienes y servicios para satisfacer deseos de variedad y entretenimiento y la presión social genera también nuevas necesidades. Estos ilimitados deseos humanos son los resortes que impulsan la actividad económica y toda actividad económica se realiza con la finalidad de satisfacer deseos de la humanidad en forma individual, de grupos y de la sociedad.

Según de quien surgen:

Necesidades del individuo (Naturales y Sociales)

Necesidades de la sociedad (Colectivas y Públicas)

Según su naturaleza:

Primarias o biológicas

Secundarias o de variedad y entretenimiento y

Las necesidades por presión social.

Los Factores de la Producción

La población en el mundo se enfrenta a dos hechos invariables: recursos escasos y necesidades relativamente ilimitadas, la combinación de estos dos factores crean la

escasez y la necesidad de que los individuos y las sociedades elijan entre un sinnúmero de actividades que pueden emprender y entre los bienes que pueden disfrutar.

Los recursos escasos no permiten que todas las necesidades sean satisfechas, la elección entre alternativas es un hecho de la vida diaria que nos impone la escasez, esta necesidad de elección da origen a la sustitución. Las familias, empresas y gobierno deben evaluar constantemente actividades substitutivas, determinando que es lo que deben ceder a fin de obtener un bien, un servicio, un recurso o desarrollar cierta actividad.

Los factores productivos o recursos, son los ingredientes que intervienen en la producción de bienes, servicios y recursos.

Trabajo.- Cualquier destreza humana utilizada en la producción, representa todo el esfuerzo muscular y mental que la humanidad aporta en los procesos productivos.

Capital.- Es cualquier elemento producido por el hombre y utilizado en la producción: toda clase de herramientas, maquinarias, edificios, bodegas, bienes intermedios, dinero.

Recursos Naturales.- Es cualquier recurso que exista en la naturaleza y utilizado en la producción: tierra para el cultivo, espacios para residencias e industrias, depósitos minerales, agua, pesca y vida silvestre, bosques...-

Tecnología.- Los conocimientos que posee una sociedad sobre la producción: son las cantidades de bienes y servicios que pueden producirse con determinadas cantidades de mano de obra y capital, dependen de lo bien que se usen dichos recursos.

La Frontera de Posibilidades de Producción

Una FPP, es una tabla o curva que ilustra las distintas combinaciones de bienes que una sociedad está en capacidad de producir en un momento dado si los recursos son fijos y son utilizados total y eficientemente.

La FPP tiene las siguientes propiedades: Es un límite que nos indica hasta donde una sociedad puede producir con los recursos que dispone; Una sociedad puede operar dentro de sus límites, por debajo de su potencial si no emplea total y eficientemente todos sus recursos: Una curva FPP tiene pendiente negativa o descendiente, es decir, sólo se puede producir más de un bien si se produce menos de otro bien: La curva FPP se desplaza cuando hay un cambio ya sea en la tecnología y/o en la disponibilidad de recursos.

La existencia de recursos limitados y de unas necesidades relativamente infinitas plantea la exigencia de elegir. El concepto de Costo de Oportunidad refleja el hecho de que, cuando se opta por algo se está descartando alguna otra opción.

Lo anterior nos lleva a un concepto básico en economía que es el Costo de Oportunidad que es el valor de la mejor opción rechazada. Cuando se selecciona una entre muchas maneras sustitutas de utilizar los recursos disponibles, se escoge la opción más valiosa y se deja a un lado una lista larga de deseos no realizados, el costo de la opción realizada es el costo de la mejor opción rechazada. Es decir el costo de oportunidad de un bien o un servicio es la cantidad de otro bien o servicio a la que debe renunciar para obtenerlo.

Los problemas económicos fundamentales la Escasez y la elección económica

La población en el mundo se enfrenta a dos hechos invariables: recursos escasos y necesidades relativamente ilimitadas, la combinación de estos dos factores crean la escasez y la necesidad de que los individuos y las sociedades alejan entre un sinnúmero de actividades que pueden emprender y entre los bienes que pueden disfrutar.

Los recursos escasos no permiten que todas las necesidades sean satisfechas, la elección entre alternativas es un hecho de la vida diaria que nos impone la escasez, esta necesidad de elección da origen a la sustitución. Las familias, empresas y gobierno deben evaluar constantemente actividades substitutivas, determinando que es lo que deben ceder a fin de obtener un bien, un servicio, un recurso o desarrollar cierta actividad.

Las metas principales que persigue la actividad económica en muchas sociedades son: alcanzar un nivel de vida tan elevado como lo permitan sus recursos y sus técnicas de producción; compra de armamentos para mantener el orden; medidas de restricción que apoyen los programas de producción y comercialización; eliminar los problemas que afectan a la sociedad tales como desempleo, inestabilidad y mala distribución del ingreso es decir cumplir con los objetivos predeterminados de la política económica.

Los elementos que intervienen en la actividad económica son: deseos humanos, recursos y técnicas de producción.

(a) DESEOS HUMANOS.- Son los resortes que impulsan la actividad económica y surgen de varias fuentes 1) naturaleza biológica 2) variedad o entretenimiento y 3) por presión social

(b) RECURSOS.- Son los ingredientes que intervienen en la producción de bienes y servicios 1) mano de obra - representa todo el esfuerzo muscular y mental que la humanidad aporta en los procesos productivos -. 2) capital - es toda clase de herramientas, maquinarias, edificios, bodegas, bienes intermedios...- 3) recursos naturales -tierra para el cultivo, espacios para residencias e industrias, depósitos minerales, agua, pesca y vida silvestre, bosques...-

(c) TECNICAS DE PRODUCCION.- Son las cantidades de bienes y servicios que pueden producirse con determinadas cantidades de mano de obra y capital, y estas

dependen de lo bien que se usen dichos recursos. Por técnicas de producción se conocen a los métodos, los conocimientos y los medios disponibles para convertir los recursos en bienes que permiten satisfacer las necesidades, las mejores técnicas son aquellas que permiten obtener con cantidades determinadas de recursos la más alta producción de bienes y servicios o aquellas que permiten producir determinadas cantidades de bienes y servicios al menor gasto de recursos.

Todas las sociedades siempre se han enfrentado, además de los dilemas básicos, a tres problemas fundamentales, que se interrelacionan en los aspectos económicos, tecnológicos y social.

La cuestión económica sólo se mejorará si existe eficiencia tecnológica convenientemente dosificada que se complemente con in eficiente sistema distributivo y de intercambio. Las cuestiones tecnológicas serán óptimas y alcanzarán su plenitud si las opciones económicas y sociales son lógicas y pertinentes. La cuestión social ligada íntimamente a los problemas de bienestar se podrá superar cuando se integre a la solución de los asuntos económicos y tecnológicos.

(1) Qué producir, **ECONOMICO** se determina qué bienes y servicios han de ser producidos y también su orden de importancia para satisfacer las necesidades y los deseos de la colectividad.

(2) Cómo producir, **TECNOLOGICO** debe organizar el esfuerzo productivo para que los bienes y servicios seleccionados sean producidos en las cantidades adecuadas, supone eficiente combinación, óptima ubicación de recursos y maximización de los niveles de producción

(3) Para quién producir, **SOCIAL** se determina de qué modo debe ser compartida la producción entre los miembros de la sociedad alcanzando niveles de bienestar individual y social.

La Organización productiva: Los Agentes económicos, estructura y funcionamiento del sistema

La organización de la producción tiene dos aspectos. Uno es el proceso de retirar recursos de la producción de bienes donde contribuyen menos a los deseos de los consumidores y aportarlos a la producción de bienes donde contribuyen más. El otro es el logro de la mayor eficiencia posible por unidades de producción individuales o empresas en la economía. Las empresas son las unidades que realizan la producción de bienes y servicios en todos los niveles y etapas.

(a) FUNCIONES.- Son los fenómenos o hechos económicos que con la necesaria coherencia vienen a constituir la expresión de como la sociedad satisface las necesidades mediante un proceso.

Producción -----> bienes y servicios -----> oferta

Intercambio -----> bienes y servicios -----> mercado

Consumo -----> bienes y servicios -----> demanda

(b) AGENTES ECONOMICOS.- Constituyen los elementos actores directos o indirectos de los fenómenos o hechos económicos que permiten el desenvolvimiento de las funciones económicas.

Familia -----> consume - produce - intercambia

Empresa -----> consume - produce - intercambia - obtiene utilidad

Gobierno -----> consume - produce - intercambia - regula la economía

(c) RELACIONES.- Son las que se dan entre los agentes económicos, de estas relaciones o interrelaciones nacen los fenómenos y hechos económicos equiparables con la actividad central de la economía.

I.2 EL FUNCIONAMIENTO DEL SISTEMA ECONÓMICO

Un sistema económico es un conjunto estructurado de formaciones sociales que mantienen entre si inter-relaciones fuertes, profundas, estables, tales que su posición en el sistema definen su dinámica interna. También es una comunidad estructurada de tres niveles: la infraestructura, la estructura, y la superestructura. Un sistema económico, es un mecanismo (institución social) que organiza la producción, distribución y consumo en beneficio de una sociedad particular. La idea de un sistema económico lleva consigo la connotación articulada de partes (principios, reglas, procedimientos, instituciones) armonizadas funcionalmente para la consecución de fines colectivos determinados. Durante esa articulación de partes cada sociedad trata de resolver el problema fundamental económico que es la satisfacción de las necesidades básicas.

-Dentro de un sistema económico existen las etapas de la actividad económica:

- Producción
- Distribución
- Consumo

-Los elementos para producir Factores de producción

- Tierra
- Trabajo
- Capital

-Elementos para Consumir:

- Bienes
- Servicios

Unidades de Producción:

- Individuos

SISTEMAS ECONÓMICOS

Existen tres tipos fundamentales de sistemas económicos: el capitalismo, el socialismo y el de “economía mixta”, que es el preponderante en la actualidad, el cual se puede dividir en socialismo mixto y en capitalismo mixto, según su acercamiento a algunos de los sistemas puros.

Los sistemas económicos pueden ser divididos por la forma como asignan los recursos (los medios de producción) y por cómo toman decisiones referentes al uso de los recursos. Los dos sistemas económicos principales son el capitalismo y el socialismo.

Otros sistemas económicos incluyen una sustancial propiedad estatal, privada y cooperativa y operan en economías mixtas, es decir, contienen partes tanto de una economía de mercado-capitalismo como de una economía planificada-socialismo y economía de mercado-estatal-fascismo.

- Georgismo
- Economía mixta
- Escuela americana
- Dirigismo
- Modelo nórdico
- Sistema japonés
- Mercantilismo
- Economía social de mercado

- Economía de mercado socialista
- Planificación indicativa
- PROUT también conocido como Teoría de la utilización progresiva.

Según Churion (1992). Actualmente los sistemas económicos se clasifican fundamentalmente de acuerdo a la propiedad de los medios de producción (capital y recursos naturales), en dos tipos básicos:

- Propiedad privada: Sistema capitalista.
- Propiedad estatal: Propiedad estatal: sistema socialista.

El sistema capitalista: En su concepción moderna no es otra cosa que la economía de mercado.

El sistema socialista: Es la forma totalmente antagónica del sistema capitalista. En el no existe la propiedad privada de los medios de producción, solo existe la de los bienes de consumo.

Sistema mixto: Los sistemas económicos básicos han sido ampliamente criticados, esto ha dado pie para que surgieran, “híbridos” con el objeto de tomar características positivas de cada una de ellos y desechar las negativas. Esto no ha pasado de ser un buen deseo, ya que ha sido imposible esa perfección tan buscada, llegándose a la conclusión de que el sistema menos malo de los conocidos hasta ahora es la economía de mercado. Los dos sistemas conocidos presentan fallas que se han intentado resolver por medio de la combinación de ambos.

El capitalismo de estado consiste en una combinación del capitalismo con el socialismo donde la mayor parte del sistema se inclina hacia el capitalismo, siendo el estado el mayor inversionista actuando como si fuera empresa privada y compitiendo con el sector privado.

Capitalismo

El capitalismo es un orden social que resulta de la libertad económica en la disposición y usufructo de la propiedad privada sobre el capital como herramienta de producción.

En el capitalismo, los individuos y las empresas llevan a cabo la producción y el intercambio de bienes o de servicios en forma libre dentro de la división, con el propósito necesario del beneficio monetario para la obtención de recursos en función de cualquier orden de fines dentro del marco de una cooperación mediatizada por el mercado. La distribución, la producción y los precios de los bienes y servicios son determinados por el libre mercado, la oferta y la demanda entre productores y consumidores.

El origen etimológico de la palabra capitalismo proviene de la idea de capital y su uso para la propiedad privada de los medios de producción, sin embargo se relaciona mayormente al capitalismo como concepto con el intercambio dentro de una economía de mercado que es su condición necesaria, y a la propiedad burguesa que es su corolario previo como forma más acabada y coherente de la propiedad privada.

Históricamente, el capitalismo surge en la Europa Occidental a finales del siglo XVIII, como resultado de una evolución socioeconómica, que vino a sustituir a un sistema de tipo artesanal.

Por lo que respecta a las características estructurales de un sistema económico capitalista moderno, pueden resumirse en las siguientes:

- ✚ Propiedad privada de los medios de producción y el empleo de éstos por parte de las empresas privadas. El proceso productivo está en manos de los individuos que contratan los servicios de los factores productivos a sus propietarios. Los recursos productivos se aplican en el seno de unidades de producción especializadas, es decir, de las empresas, en donde se combinan los factores de producción para obtener los bienes y servicios.

- ✚ Predominio de la ganancia económica como fuerza directriz de las decisiones de producción. La iniciativa y libertad individual son dos características estructurales básicas de este tipo de sistema económico.
- ✚ Confianza en los mercados y en los sistemas de precios para asignar los recursos y la posterior distribución del producto.
- ✚ La contribución del trabajo a la producción se hace en condiciones de asalarización, es decir, de dependencia y de desigualdad en relación con la propiedad del capital. Los propietarios, por el contrario, controlan la organización de la producción y pueden imponer sus medidas de control sobre los trabajadores.

En las economías capitalistas predomina el sistema de mercado, que garantiza una mayor satisfacción del interés privado, puesto que es autónomo, así como garantiza una mayor eficacia, puesto que incentiva el uso más económico de los recursos productivos, y posibilita una mayor probabilidad de ganancia, ya que se olvida de las necesidades que quedan insatisfechas y para las que no detrae coactivamente recursos que pudieran mermar la ganancia total.

El ataque más intenso realizado a este sistema económico se refiere a la desigual distribución de la renta y la riqueza, y al hecho de que tal desigualdad conduzca a desigualdades en el poder económico y político.

Se critica también que el capitalismo no es lo suficientemente competitivo, ya que las tendencias monopolísticas violan la propia filosofía del capital.

Por último se ha señalado que un sistema no regulado por una autoridad que planifique quedará en manos de las iniciativas de empresas privadas y tenderá a ser muy inestable. Las crisis y recesiones económicas del sistema capitalista han sido un serio problema a lo largo de su historia, siendo los costes sociales ligados a ellas de gran envergadura.

Por lo que respecta a su evolución futura, el premio Nóbel de Economía, Arrow, señalaba que ha sobrevivido el tiempo suficiente en las economías avanzadas como para hacer ver que las contradicciones, que indudablemente en ellas existen, no son fatales, ya que, en cualquier caso, pueden evitarse mediante el perfeccionamiento de determinadas instituciones, como los sindicatos, y una intervención más profunda de los Gobiernos.

No se puede negar la mayor eficacia productiva de los sistemas capitalistas, pero, en cualquier caso, no se puede justificar exclusivamente una determinada institución social a través de su producto material. En este sentido, los sistemas capitalistas han de enfrentarse cada vez con mayor diligencia a problemas tales como la estabilidad macroeconómica o la redistribución de la riqueza.

Socialismo

El socialismo es el control por parte de la sociedad, organizada como un entero, sobre todos sus elementos integrantes, tanto los medios de producción como las diferentes fuerzas de trabajo aplicadas en las mismas.

El socialismo implica, por tanto, una planificación y una organización colectiva y consciente de la vida social y económica. Subsisten sin embargo criterios encontrados respecto a la necesidad de la centralización de la administración económica mediante el Estado como única instancia colectiva en el marco de una sociedad compleja, frente a la posibilidad de formas diferentes de gestión descentralizada de la colectividad socialista, tanto por vías autogestionarias como de mercado.

Existen también discrepancias sobre la forma de organización política bajo el socialismo para lograr o asegurar el acceso democrático a la sociedad socialista a clases sociales o poblaciones, frente a la posibilidad de una situación autocrática por parte de las burocracias administrativas. Las formas históricas de organización social de tipo socialista pueden dividirse entre determinadas evoluciones espontáneas de ciertas civilizaciones de carácter religioso y las construcciones políticas establecidas por proyectos ideológicos deliberados. De éstas se destacan, respectivamente, el Imperio y la Unión Soviética.

En este sistema económico los medios de producción son de propiedad colectiva o social, lo que de hecho se traduce en que el Estado es el titular de la mayor parte de los bienes de producción.

El sistema socialista surge como una crítica radical del capitalismo liberal y, en particular, de sus consecuencias sociales. Esta oposición dialéctica data de mediados del siglo XIX, y tanto “El Capital” como “El manifiesto Comunista” de Karl Marx se presentan como base de esa crítica.

El sistema socialista pretendía un sistema social sin clases en el que existiera la igualdad social de todos los miembros de la sociedad.

Los puntos básicos del socialismo pueden resumirse en:

- Propiedad pública de los medios de producción
- El Estado lleva a cabo un control de la economía a través de una planificación económica centralizada.
- Los trabajadores son asalariados de las empresas que pertenecen a colectividades públicas.
- Los precios son determinados por la autoridad central.

En el estudio del socialismo se parte de la diferencia fundamental existente entre el Socialismo Liberal y el Socialismo Autoritario o Comunismo.

El Socialismo Liberal se caracteriza por la propiedad pública de, al menos, los bienes de producción materiales, por la libertad del consumo y del empleo, lo cual permite la existencia de mercados reales para el trabajo y los bienes de consumo.

En cambio en el Socialismo Autoritario o Comunismo, la autoridad central dispone de todos los medios de producción, determina autoritariamente los objetivos de la economía, dirige la producción con un único plan general y regula la distribución.

Los elementos negativos de este sistema económico se fueron acumulando a lo largo de los años, poniéndose de manifiesto en la época de los sesenta y explotando en la década de los ochenta. Las razones últimas pueden concretarse en un punto: no existe

mecanismo centralizado que sea capaz de recoger y transmitir más eficientemente que el mercado la información que se requiere para coordinar la actividad económica.

Por otro lado, la ausencia de competencia contribuye a hacer que desaparezcan los incentivos para innovar, mejorar la calidad de los productos o, sencillamente, para producir lo que la sociedad demanda. Asimismo, el sistema de incentivos que se limita a castigar los incumplimientos del plan, determina una infraestimación de los objetivos de producción de bienes finales y la sobreestimación de los recursos productivos necesarios para alcanzarlos. El resultado es que las empresas no están motivadas para disminuir costes.

Por otra parte, la aparición necesaria de un inmenso aparato administrativo hace difícil un funcionamiento eficiente del sistema.

Desde principios de los años 80, los países en los que se había implantado un sistema económico socialista, en sus múltiples variantes, están enfrascados en unos procesos de reforma para transitar a una economía de mercado.

Entre los pasos iniciales que han ido implantando en este tránsito se encuentran:

- La Privatización de los medios de producción, es decir que las empresas tengan propietarios privados, para lo cual se han seguido diversos métodos: subasta pública, reparto entre la población, reparto o venta entre sus empleados, etc.
- Implantación de bolsas de valores, y de un sistema financiero a similitud de los existentes en los sistemas capitalistas.
- Eliminar el control centralizado de los precios, a pesar de mantener fuertes intervenciones para evitar inflaciones excesivas.
- Medidas tendentes a crear una clase empresarial emprendedora.

Por supuesto, la situación en cada país es diferente ya que en ninguno de ellos estaba implantado un sistema socialista estrictamente puro.

Mixtos

Los sistemas mixtos se definen como sistemas de producción que se desarrollan de manera conjunta siendo componentes de un sólo sistema de producción. Esto incluye los sistemas de pequeños productores que no son propietarios del capital y por lo tanto dependen de los demás.

La mayoría de los países tienen una economía mixta en mayor o menor grado.

En la economía mixta existe libertad del consumidor, el cual destina su renta a los bienes que más le satisfacen. Las empresas acceden a la corriente de producción, distribución y venta de productos; obteniendo bienes de este proceso. Existen mercados, más o menos regulados, donde se establecen los precios de los diferentes bienes y servicios.

La nota distintiva respecto al sistema capitalista surge por la intervención estatal. La cual no es sólo una intervención para ordenar el procedimiento del mercado, sino que lo hace de forma más o menos directa con el objeto de reconducir aquellas situaciones que a juicio del Estado no son beneficiosas para la sociedad. El Estado actúa en sectores que considera claves para la economía o en aquellos que interpreta son de utilidad social, con el objeto de corregir las deficiencias del mecanismo de mercado.

Los principales objetivos de la intervención estatal en la economía son los siguientes:

- Proteger los derechos y libertades de las personas.
- Producir bienes y servicios públicos.
- Regular las actividades económicas (marco legal).
- Promover el pleno empleo, la estabilidad de precios, el equilibrio en las relaciones exteriores y el crecimiento económico.

<http://rubiato.com/educacion/economia/apuntes/sistemaseconomicos.htm>

Características:

- La toma de decisiones la llevan a cabo empresas, economías domésticas y el sector público.

- Los factores de producción y las empresas son mayoritariamente de propiedad privada, aunque no se excluye al sector público.
- Productores y consumidores tienen libertad para ofrecer y demandar los factores y productos que deseen, con las limitaciones que el sector público haya establecido para determinados mercados.
- Las decisiones de oferta y demanda las realizarán las empresas y los consumidores tratando de maximizar beneficios y bienestar respectivamente. El sector público provee de aquellos bienes que, por sus características, no ofrece el sector privado. La actuación pública está movida por el principio de equidad, caracterizado por los valores morales de la sociedad.
- El instrumento de asignación de los recursos en el mercado está compuesto por el sistema de precios, el cual asegura que no duren mucho los desequilibrios (excesos de demanda y de oferta). La regulación estatal interfiere en esta asignación de recursos en aras de una mayor equidad, aunque se presenten situaciones ineficientes.

UNIDAD 2.

2.1 La medición de la producción nacional

La contabilidad nacional tiene como objetivo la determinación del producto y del ingreso nacional. De estos se derivan una serie de elementos macroeconómicos que permiten entender cuál es el comportamiento de la actividad económica de un país. En esta unidad se define a la contabilidad nacional; se hace una diferenciación entre el producto nominal y el producto real; se igual manera, entre producto nacional e ingreso nacional.

Al considerar una economía simplificada se analiza como el producto nacional se determina con dos medidas que es el flujo de productos y el flujo de ingresos o del costo. Un elemento de importancia para el cálculo del producto son los precios de mercado.

Se hace referencia a tres métodos de medición del producto nacional e ingreso nacional: método de producción o del valor agregado, método del gasto y método del ingreso. La aplicación de cualquiera de estos tres da como resultado el mismo. Asimismo, se plantean una serie de fórmulas para determinar el producto nacional y el ingreso nacional en una economía cerrada sin sector público y con sector público, y de una economía abierta. De igual forma se identifican las identidades aplicables en la contabilidad nacional. Por último, se atiende a la forma en que se elabora una matriz de insumo-producto que es una extensión de las cuentas de producción, consumo y formación de capital de una economía, es decir en ella se encuentran las transacciones intersectoriales.

La contabilidad nacional es una descripción cuantitativa de la actividad económica de un país, se representa de manera sistemática y detallada. Está compuesta por cuentas macroeconómicas, conceptos, definiciones clasificaciones y reglas contables, bajo normas internacionales. Esta herramienta aparece durante la Segunda Guerra Mundial, luego de la publicación de la obra de J. M. Keynes (1936). Es en 1953 que la Organización de las Naciones Unidas muestra un proceso del Sistema de Cuentas Nacionales (SCN) y cuadros estadísticos correspondientes, la versión que está actualmente en vigor es la de 1993 (SCN-1993). En el caso de México, toma ésta como marco de referencia. Así, la

contabilidad nacional hace uso de una serie de procedimientos técnicos que permiten recopilar, valorar, procesar y exponer hechos económicos. Es decir, mide la actividad económica a lo largo de un periodo determinado, que generalmente es un año.

Se registran las transacciones realizadas por los diferentes agentes económicos (empresas, economías domésticas e instituciones sin fines de lucro y sector público) que forman parte de una economía, incluyendo al sector externo. Este registro lo realizan las instituciones designadas por el gobierno, en el caso de México son el INEGI y el Banco de México los encargados de realizar y publicar todas las cuentas.

El objetivo de la contabilidad nacional consiste en conocer de manera oportuna, el comportamiento de las variables macroeconómicas y tener una visión global de la situación económica de un país en un periodo determinado y poder actuar sobre la misma para evitar crisis o aminorar los efectos de las mismas; o bien, para la programación de las actividades de los diferentes sectores económicos y poder evaluar su efecto a futuro.

De la información obtenida y de los resultados económicos de un país es como se va a determinar los planes de política económica. El resultado total de la actividad económica nacional se resume en los resultados obtenidos de las variables macroeconómicas que sintetizan la actividad del país.

El agregado más importante de la contabilidad nacional es el producto nacional bruto que mide lo que se produce, la riqueza generada en un país durante un año. El producto nacional bruto es el valor monetario de todos los bienes y servicios finales que produce un país en un año dado. Es la cantidad a la que se llega cuando se aplica el patrón de medida del dinero en los diversos bienes y servicios que produce una nación dados los factores de la producción. Se hace referencia a la suma monetaria de todos los bienes de consumo y de inversión, de los gastos de gobierno, así como de las exportaciones netas. Es elemento importante en la medición del rendimiento global de la economía.

El producto nacional puede ser determinado por dos medidas, ante esto, se considera una economía simplificada en la cual sólo se producen bienes de consumo, está la presencia de la economía doméstica y las empresas:

a) Flujo de productos todos los años las economías domésticas consumen una amplia variedad de bienes y servicios finales, es decir, las familias intercambian estos últimos por dinero. Suponiendo que se suma todo el dinero que es gastado en bienes de consumo final se llega al PNB total de esta economía simplificada. De esta manera, se puede calcular fácilmente el producto o la renta nacional como la suma anual del flujo de bienes y servicios finales. El producto nacional bruto es el valor monetario total del flujo de productos finales que produce el país. Es de importancia considerar que al definir el PNB considera el consumo, la inversión privada, el gasto público de bienes y servicios y las exportaciones netas. ⁴⁶ Una parte determinante en el cálculo del producto son los precios de mercado que valoran las diferentes mercancías, es decir, el valor económico relativo de los diferentes bienes y servicios.

b) Flujo de ingresos o del costo aquí se incluyen los costos de las empresas como son salarios, rentas, beneficios, etc. Estos costos de las empresas son ingresos para las economías domésticas de la empresa. Midiendo el flujo anual de estos ingresos o rentas se obtiene el PNB. Este proceso ya había sido analizado en el modelo de flujo circular de la sección 1.3. Por tanto, se concluye que ambos flujos (de producto e ingresos) dan exactamente el mismo resultado en el PNB total. En la contabilidad nacional se pueden presentar problemas de doble contabilización por lo que es necesario diferenciar entre producto final, producto intermedio y valor añadido. El producto final es que se produce y se vende para el consumo o para la inversión, es decir, no puede ser transformado. En este caso el PNB sólo incluye bienes y servicios finales. El producto intermedio son aquellos que sirven para producir otros bienes, es decir, sufren una transformación. El valor añadido es la diferencia entre las ventas de una empresa y el costo de los productos intermedios adquiridos a sus proveedores. En este se incluyen todos los costos que supone pagos a factores que no son empresas y excluye todos los pagos efectuados a otras empresas. Este valor permite deducir los gastos intermedios.

Producción nominal, real y potencial

La contabilidad nacional considera la contabilización de la producción de un país en un periodo determinado, que puede ser de un año o bien de manera trimestral, esto permite hacer comparativos de un periodo a otro, o incluso entre países. Cabe señalar que la contabilización de toda la producción que se genera en un país contempla bienes finales, es decir, que no reconsideran los bienes intermedios que son utilizados para producir otros bienes, pues de lo contrario se estaría dando una doble contabilización.

Entre los diferentes sectores económicos se producen diferentes tipos de productos que poseen diferentes unidades de medición, por lo que hace necesario utilizar una unidad homogénea; por ello, se debe contabilizar la producción en términos monetarios. Siendo de esta manera el patrón de medida los precios de mercado, pero estos varían en el tiempo dado que la inflación los eleva todos los años. Ante la inestabilidad en los precios se hace necesaria la utilización de un indicador de la producción y de la renta de un país que sea invariable como es el índice de precios que es una medida ponderada de los precios para eliminar la inflación. De esta manera es importante diferenciar entre producción nominal y producción real. Producción nominal Al producto nominal también se le llama producción a precios corrientes o a precios de mercado reales de ese año en él se realiza la contabilidad, se obtiene sumando en términos monetarios todo lo generado por las diferentes ramas de la producción, esto es a valor actual.

Los precios nominales resultan no muy útiles para un análisis económico, pues éstos pueden llegar a incrementarse debido a una alteración en el consumo de bienes y servicios o se eleven los precios; siendo que el volumen de la producción no se ha modificado de un periodo a otro. Ante esto se hace necesario eliminar los cambios en los precios y utilizar un periodo base para comparar si se dieron verdaderamente variaciones en la producción.

Producción real

Para poder apreciar los cambios en la producción y eliminar variaciones en los precios se necesita de una magnitud real que refleje el incremento físico efectivo de la producción una vez eliminada las fluctuaciones en los precios.

A la producción real también se le denomina producción a precios constantes. Para calcular el valor de la producción real, se debe deflactar el producto, lo que consiste en dividir el producto a precios corrientes entre el índice general de precios del año que se estudia, tomando como base un año.

$$\text{Producción real} = \text{producción total del año} \times 100 \div \text{Índice de precios al consumidor}$$

En esta operación el producto nominal se convierte en producto real, eliminando con ello el efecto de los precios. Al índice de precios se le conoce como deflactor implícito del producto. Deflactar es la operación por medio de la cual el producto nominal se convierte en producto real, haciendo uso de la fórmula anterior.

Producción potencial

Se considera que es la cantidad máxima de producción que se puede obtener dada la tecnología, el capital, el trabajo, los recursos existentes y la capacidad administrativa con la que se cuente. Esta se puede lograr siempre y cuando se planifique el uso racional de los recursos y no existan desperdicios. Esto implica que la producción se realice de acuerdo a las necesidades de una creciente de la población, esto conlleva a un uso racional de todos los recursos, incluyendo la mano de obra.

Medición de la actividad económica

El producto nacional es igual al ingreso nacional (o renta nacional) ambos se determinan en la contabilidad nacional y de estos derivan una serie de categorías macroeconómicas que permiten entender el comportamiento de la economía de un país.

Antes de diferenciar entre producto nacional e ingreso nacional es conveniente distinguir los tres métodos de medición de estos dos conceptos:

- Método de producción o del valor agregado. Es la suma monetaria de la producción de un año. A la suma del valor de la producción de un país se le llama valor bruto de la producción, pero si a este se le resta el valor de los bienes intermedios se obtiene el valor agregado. Al considerarse la suma monetaria se puede hacer a precios corrientes o a precios constantes. De esta manera, se le llama valor agregado a la suma de bienes y servicios finales que son utilizados para el consumo y la inversión de un país como valor agregado. Por tanto, la sumatoria de los valores agregados de cada sector productivo determina el producto nacional.

- Método del ingreso. Se entiende como el pago a los factores de la producción (tierra, trabajo, capital y habilidades empresariales). En este método se suma la remuneración a estos factores como son: salarios, ganancias, intereses y rentas. Es decir, es el costo de los factores y es igual al ingreso nacional. Debido a que el valor de la producción o producto nacional se mide a precios de mercado, inciden otros elementos en el precio de los bienes como son las depreciaciones, impuestos indirectos y subsidios. Al ingreso nacional también se le suman la depreciación que es el desgaste del capital, y del cual las empresas tienen que contemplar la reposición de la inversión utilizada durante el proceso productivo; los impuestos indirectos, que son recursos que recibe el gobierno y que gravan al consumo; y se restan los subsidios que paga el gobierno directamente de su presupuesto, en este caso el costo de los factores de la producción es superior al precio que los consumidores están pagando por el bien del que se trata.

- Método del gasto. Incluye el gasto de bienes de consumo y bienes de inversión, gasto del gobierno y las exportaciones de bienes y servicios, finalmente, se resta las importaciones de bienes y servicios. Este método suma todos los gastos de consumo final del sector público y del sector privado. También se debe incluir la variación de existencias que se encuentran almacenadas y que no fueron consumidas y que son incremento de la producción que no se vendió. A este método se le conoce como gasto nacional.

Como se había mencionado antes, la producción nacional es el valor monetario del flujo de bienes y servicios totales que se generan en una economía en un periodo determinado; mientras que el ingreso nacional hace referencia a la suma de todas las remuneraciones a los factores de la producción. Toda la producción nacional genera un ingreso que se gasta en el consumo de bienes y servicios o que en última instancia puede ser ahorrado con lo que se puede incrementar el capital para ser invertido y por ende aumentar la producción de bienes y servicios.

Cada uno de estos métodos de medición debe dar el mismo resultado, debido a que el flujo en el gasto de bienes y servicios debe ser igual al valor de las ventas de esos bienes y servicios, lo cual a su vez debe ser idéntico a los ingresos que pagan las empresas como sueldos, salarios, intereses, dividendos y rentas más las ganancias no distribuidas.

Producto Nacional e Ingreso Nacional

A continuación se presentan las fórmulas para determinar el producto nacional y el ingreso nacional (renta nacional), haciendo referencia a una economía cerrada sin sector público, economía cerrada con sector público y una economía abierta:

Producto Nacional en una economía cerrada sin gobierno.

$$\text{PNB} = \text{C} + \text{IB}$$

Dónde:

PNB (Producto Nacional Bruto)

C (Consumo)

IB (Inversión Bruta)

$$\text{PNN} = \text{PNB} - \text{D}$$

Dónde:

PNN (Producto Nacional Neto)

D Depreciación o inversión en reposición

O bien:

$$PNN = C + IN$$

Dónde:

IN (Inversión Neta)

$$IN = IB - D$$

Producto Nacional en una economía cerrada con gobierno.

$$PNB = C + IB + G$$

Dónde:

G (Gasto de gobierno)

$$PNN = PNB - D$$

O bien:

$$PNN = C + IN + G$$

Producto nacional en una economía abierta.

$$PIB = C + IB + G + (X - M)$$

O bien:

$$PIB = C + IB + G + X_n$$

Dónde:

X_n , exportaciones netas ($X - M$)

$$PNB = C + IB + G + X - M + RRN - RRE$$

PIB

Dónde:

RRN Rentas de residentes nacionales

RRE Rentas de residentes extranjeros

Por lo tanto:

$$\text{PNB} = \text{PIB} + \text{RRN} - \text{RRE}$$

Ingreso Nacional en una economía cerrada sin gobierno.

$$Y = \text{suelos y salarios} + \text{renta} + \text{intereses y beneficios}$$

Dónde:

Y (Ingreso nacional o renta nacional, en términos netos)

Esta fuente de ingresos tiene dos destinos:

$$Y = C + S$$

Dónde:

C Consumo

S Ahorro

$$S = S_{ed} + B_{nd}$$

Dónde:

S_{ed} (Ahorro de economías domésticas)

B_{nd} (Beneficios no distribuidos)

Ingreso Nacional en una economía cerrada con sector público.

$$Y = C + S + T_d + T_b + C_{ss} - T_f$$

Dónde:

T_d (Impuestos directos)

T_b (Impuestos sobre beneficios)

C_{ss} (Cuotas o costos de seguridad social)

Tf (Transferencias del estado a las economías domésticas)

El ingreso nacional no es posible de ser gastado todo, por lo que se define que el ingreso nacional que realmente es obtenido por las personas es el ingreso personal y se obtiene de la siguiente manera:

$$Y_p = Y - B_{nd} - T_b - C_{ss} + T_f$$

Dónde:

Y_p (Ingreso personal)

Del ingreso personal se determina el ingreso personal disponible:

$$Y_{pd} = Y_p - T_d$$

Dónde:

Y_{pd} Ingreso personal disponible

Este ingreso tiene dos destinos:

$$Y = C + S$$

Ingreso Nacional en una economía abierta.

$$Y_p = Y - B_{nd} - T_b - C_{ss} + T_f + TRE$$

Dónde:

TRE (Transferencias netas recibidas del extranjero)

Para obtener el Ingreso Personal Disponible:

$$Y_{pd} = Y_p + T_d$$

Este ingreso también tiene dos destinos:

$$Y = C + S$$

A partir de todo lo anterior se determinan algunas identidades de la contabilidad nacional que son las siguientes:

$$\text{PIB} = \text{PNB} - \text{RRN} + \text{RRE}$$

$$\text{PNB} = Y + \text{IIE} + D$$

$$\text{PNN} = Y + \text{IIE}$$

$$\text{PNN} = \text{PNB} - D$$

$$\text{PNB} - D = Y + \text{IIE}$$

DONDE:

IIE (Impuestos indirectos de las empresas)

La identidad del Ingreso Nacional queda determinada como:

$$\text{PIB} + M = C + I + G + X$$

Quedando la ecuación de equilibrio de la economía.

$$S + T + M = I + G + X$$

Donde:

T (Impuestos netos de transferencias)

Estos elementos son significativos debido a que permiten identificar el comportamiento de una economía la cual se puede encontrar en una situación de crecimiento económico o decremento.

2.2 Variables económicas relevantes

La tasa de interés es la remuneración al factor productivo capital y una variable macroeconómica de gran impacto en la toma de decisiones de los agentes económicos: familias, empresas y gobierno.

A su vez, el tipo de cambio y la devaluación monetaria son de gran utilidad para los inversionistas, empresas participantes en el comercio exterior (exportadoras,

importadoras) y los directivos y asesores financieros de la empresa. Finalmente, es importante destacar que existe una relación entre inflación y desempleo.

Tasa de interés

Una de las formas de remuneración al capital es la tasa de interés, esta puede ser nominal y real. La tasa de interés nominal es el rendimiento del capital en porcentaje, sin descontar el efecto de la inflación.

Mientras que la tasa de interés real, es igual a la tasa de interés nominal ajustada por inflación.

La tasa de interés real es aproximadamente igual a la tasa de interés nominal menos la tasa de inflación. El cálculo exacto incluye el cambio en el poder adquisitivo del interés, así como el monto del préstamo. Para calcular la tasa de interés real exacta se utiliza la fórmula:

tasa de interés real = tasa de interés nominal - tasa de inflación, dividido entre (1 + tasa de inflación / 100)

Si la tasa de interés nominal es 10 por ciento y la tasa de inflación es 4 por ciento, la tasa de interés real es $(10-4) / (1 + 0.04) = 5.77$ por ciento. Cuanto menor es la inflación, más precisa es la aproximación entre las tasas de interés nominal y real.

En el análisis económico contable y financiero es fundamental distinguir la diferencia entre la tasa de interés nominal y la tasa de interés real, está última realiza estudios comparativos en periodos de tiempo de varios años.

El tipo de cambio y la devaluación

En este contexto, cuando se adquieren bienes extranjeros o se invierte en otro país, es necesario comprar moneda de ese país para efectuar el pago de la transacción. Asimismo, cuando los extranjeros compran bienes producidos en Estados Unidos o invierten en ese país, tienen que comprar dólares estadounidenses en el mercado de

divisas. El mercado de divisas es el mercado en el cual la moneda de un país se intercambia por la moneda de otro. El mercado de divisas no es un lugar como el mercado de artículos usados o el mercado de frutas. El mercado de divisas se compone de miles de personas e instituciones: importadoras, exportadoras, bancos y especialistas en la compra venta de divisas, llamados cambistas.

La cantidad de demanda de dólares en el mercado de divisas es el monto de dólares que los individuos planean comprar durante un período dado, a un tipo de cambio determinado por las fuerzas del mercado y otras variables macroeconómicas.

De acuerdo con lo anterior, el precio al cual una moneda se cambia por otra se llama tipo de cambio. Por ejemplo, en enero de 2001, un dólar de Estados Unidos podía comprar un peso argentino, 1.95 reales brasileños, 570 pesos chilenos, 2,242 pesos colombianos o 9.77 pesos mexicanos. Por tanto, el tipo de cambio en México en esa fecha fue de 9.77 pesos por dólar. En forma similar se pueden obtener los tipos de cambio de otros países.

- Devaluación y revaluación monetaria.

A pesar de que el tipo de cambio real es el más importante en el mercado de bienes, el tipo de cambio nominal tiene efectos muy importantes sobre las exportaciones e importaciones.

Dado que el tipo de cambio que en realidad se utiliza para comerciar es el nominal, cualquier desviación de éste con respecto al tipo de cambio real afectará al comercio exterior de bienes y servicios.

Supóngase que en México se produce una silla y se puede vender en \$100.00, si el tipo de cambio nominal es de \$10.00 por dólar, se podrá vender en los Estados Unidos en 10 dólares. Si el tipo de cambio real es de \$15.00 por dólar debería venderse en ese país a un precio de 6.66 dólares. Como la silla se ésta vendiendo a un menor precio, se podrán vender más sillas, luego aumentarán las exportaciones. Este es el caso de una subvaluación del peso, se están cambiando dólares a \$15.00 mientras que deberían ser cambiados a \$10.00.

Cuando ocurre la situación contraria, el peso está sobrevaluado. Esto es, el tipo de cambio nominal es más bajo que el tipo de cambio real (en pesos por dólar), y las importaciones se hacen más baratas. La conclusión es más importaciones y menos exportaciones, lo que ocasiona un deterioro en el saldo de la balanza comercial.

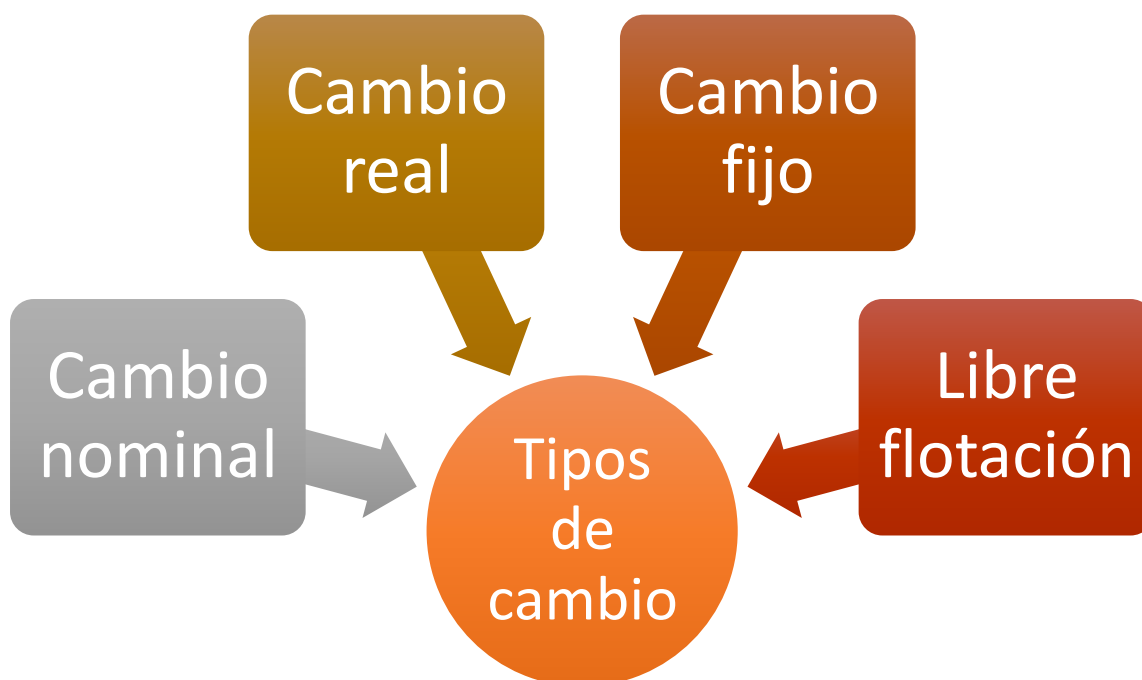
La depreciación o devaluación de la moneda es la caída del valor de una moneda en términos de otra. Por ejemplo, si el tipo de cambio pasa de tres pesos por dólar a cinco pesos por dólar, el valor de un peso disminuye de 33 a 20 centavos de dólar. Por tanto, el peso mexicano pierde el 40 por ciento de su valor ($- 13 \times 100/33$). Entre 1999 y abril de 2001, el tipo de cambio en México disminuyó, es decir, el peso mexicano se apreció. La apreciación de la moneda es el alza del valor de una moneda en términos de otra. Por ejemplo, si el tipo de cambio en México baja de 10 a nueve pesos por dólar, el valor del peso aumenta de 10 a 11 centavos de dólar, es decir, el peso se aprecia en 10 por ciento con respecto al dólar.

Cuando el peso mexicano se aprecia con respecto al dólar se deprecia con respecto al peso y viceversa.

¿Por qué fluctúa el valor de las monedas? ¿Por qué a veces una moneda se deprecia y algunas veces se aprecia? ¿Qué ocurrió en 1995 para que el peso mexicano se depreciara tanto con respecto al dólar? ¿Qué ha ocurrido en México a partir de 1999 que ha hecho que el peso se aprecie con respecto al dólar? Para contestar a estas preguntas tenemos que entender las fuerzas que determinan el tipo de cambio. El tipo de cambio es un precio: el precio de la moneda de un país en términos de la moneda de otro. Como todos los precios, el tipo de cambio también se determina por la oferta y la demanda. De esta manera, para entender las fuerzas que determinan el tipo de cambio, necesitamos estudiar la oferta y la demanda en el mercado de divisas.

El tipo de cambio es el precio al cual se intercambian dos monedas. El tipo de cambio peso- dólar, expresado como pesos por dólar, muestra que el tipo de cambio en México ha tendido a aumentar, por lo que el peso mexicano ha perdido valor, es decir, se ha depreciado con respecto al dólar

Clasificación del tipo de cambio



a) Tipo de cambio nominal

El tipo de cambio nominal está determinado por el equilibrio del mercado de dinero. Si en México se pagan intereses muy altos comparados con los de Estados Unidos, el peso deberá devaluarse de forma tal que equilibre el mercado, puesto que de otra forma, los inversionistas estadounidenses moverían su dinero a México para ganar un premio por invertir. Estos es, el mercado de dinero debe cumplir con la condición de arbitraje y es el tipo de cambio nominal quien se encarga de esto. La ecuación que describe este comportamiento es la siguiente:

$$r = r^* + D^a e + s$$

Donde r es la tasa de interés real en México, r^* la tasa de interés real internacional. $D^a e$ es la devaluación esperada del peso y s es un factor de riesgo “político” que incluiría los factores subjetivos como la “confianza”, el “ambiente”, que no son medibles realmente y además no forman parte de la Teoría Económica. Se consideran en esta ocasión con la idea de presentar una ecuación más “completa” para su uso práctico.

Sin embargo, es necesario definir qué es la tasa de interés real. Ésta es equivalente a las ganancias reales del capital, al rendimiento real sobre inversión. Éste valor lo podemos calcular con la siguiente ecuación:

$$r = \frac{I + j}{I + D^a P} - I$$

Donde i es el interés nominal, r el interés real y $D^a p$, la inflación esperada.

b) Tipo de cambio real

El tipo de cambio tiene dos dinámicas muy diferentes, una real y otra nominal. Mientras que el tipo de cambio real está determinado por el flujo de comercio y por cuestiones “reales” como la productividad, el tipo de cambio nominal refleja los movimientos de dinero, de capital y está determinado por cuestiones “nominales” como la oferta de dinero y la tasa de interés.

Parafraseando a Dornbusch, Schettino señala que el tipo de cambio responde más rápidamente a los movimientos nominales, esto es a los del mercado de dinero, que a los reales, o sea los del mercado de bienes. Esta disparidad provoca que cuando se da una devaluación nominal, el tipo de cambio real sufre un sobreajuste, es decir, un efecto mayor que el del tipo de cambio nominal y, posteriormente una disminución hasta el nivel de largo plazo.

El tipo de cambio nominal sufre una modificación (devaluación) de un solo golpe. El tipo de cambio real tiene un aumento mucho mayor al instante, que se va diluyendo con el tiempo. Éste es el sobreajuste y su explicación tiene que ver con la velocidad de adaptación de los mercados a las modificaciones nominales de la moneda.

El mercado de dinero responde inmediatamente mientras que el mercado de bienes es más “rígido” y tarda en responder. Esta diferencia en las respuestas es lo que provoca el sobreajuste. Este fenómeno tiene claras repercusiones en la política económica. En primer lugar, una devaluación del peso provocará un efecto mayor que el esperado en el flujo de comercio.

Puesto que la relación de precios de los bienes va ser mayor que la relación de las monedas. Por otra parte, los efectos de una devaluación en el sector real de la economía: producción, empleo y otros indicadores tendrán un periodo de ajuste.

Un tema de particular importancia dentro de esta teoría es el de flujos de capital internacionales. La balanza de pagos de un país refleja estos flujos. En efecto, un país acreedor tenderá a revaluar su moneda, mientras que un país deudor tenderá a devaluarla. Es por esto que el tipo de cambio es de singular importancia en la política económica de cualquier país, es el reflejo del equilibrio entre la producción, el comercio internacional, el flujo internacional de capitales, las tasas de interés y la inflación.

Efecto del tipo de cambio

El tipo de cambio es probablemente la variable económica que mayor variedad de efectos en la economía produce. Por esta razón la economía abierta, o con sector externo, se estudia por separado, es decir, una vez explicado el funcionamiento de una economía cerrada. El tipo de cambio real e afecta los sectores real y de precios, mientras que el nominal E influyen en los precios y el sector financiero

a) Tipo de cambio real

El tipo de cambio real tiene sus efectos más importantes sobre el sector real de la economía. De acuerdo con la mayoría de los modelos del sector externo, el tipo de cambio real es determinante en el comportamiento tanto de las exportaciones como de las importaciones. Esto es evidente, si producir kilo de fresas en México cuesta 3.00 pesos y el tipo de cambio real en el ejemplo siguiente es de 3.00 pesos por dólar, podemos vender un kilo de fresas en el exterior por 1 dólar. Si el tipo de cambio fuera 6.00 pesos por dólar, la podríamos vender en 0.5 centavos de dólar. Si el tipo de cambio nominal no corresponde con el real. Entonces tenemos un tipo de cambio sobrevaluado (si el nominal es inferior al real) o subvaluado (caso contrario). La sobrevaluación o subvaluación distorsiona gravemente el comercio internacional. Si el tipo de cambio real se incrementa (más pesos por dólar) los bienes producidos en México se abaratan con respecto a los del exterior, provocando mayores exportaciones o menores importaciones. Es por esta

razón que las empresas exportadoras presionan de manera frecuente para que se devalúe el peso.

Como se sabe, la balanza comercial es la diferencia entre las exportaciones y las importaciones de mercancías, y se suma al resto de lo producido en el país para totalizar el Producto Interno Bruto (PIB). Entonces, una mejoría en el sector externo provocará un incremento en el PIB. Es aquí donde se tiene una influencia del tipo de cambio real sobre los precios. Más adelante, en el tema de la curva de Phillips se analiza la relación existente entre nivel de inflación y la tasa de desempleo en la economía.

b) Tipo de cambio nominal

El estudio de tipo de cambio nominal es también muy importante. A pesar de que ambos tipos de cambio, real y nominal, se mueven normalmente en la misma dirección, los movimientos del tipo de cambio nominal son los que influyen de manera más importante en los sectores financiero y de precios. El efecto sobre los precios es inmediato. En política monetaria el tipo de cambio es la variable más utilizada como ancla nominal en los planes antiinflacionarios, y es precisamente por esta razón que al momento de devaluar el tipo de cambio, los bienes importados incrementan su precio de manera inmediata. Los bienes producidos en el país lo hacen más lentamente pero también se incrementan. Básicamente debido a que los bienes de capital o intermedios que se cotizan en dólares o alguna otra moneda extranjera. Eventualmente, todos los precios se ajustan al alza.

Por ejemplo en el momento de devaluar la moneda, las reservas internacionales se incrementan de inmediato (en pesos), por lo que la base monetaria se incrementa y con ella la oferta monetaria. Estos movimientos provocarán inflación de demanda. Entonces por ambos lados, oferta y demanda, una devaluación será inflacionaria. ⁸⁴ En el caso de México, las devaluaciones de los últimos 30 años parecen ser traumáticas para las unidades familiares y empresas. Esto es, los efectos psicológicos de una devaluación pueden provocar también un incremento en la inflación inercial. En diversos sectores de opinión se dice que José López Portillo se resistió a devaluar la moneda durante más de un año por temor a este efecto psicológico.

Otro efecto de la devaluación es sobre el sector financiero, ya que el tipo de cambio nominal puede manipularse para fomentar un flujo de capital hacia adentro o hacia afuera del país. De hecho al inicio del Pacto de Solidaridad Económica en 1987 se fijó una nueva paridad del tipo de cambio para evitar flujos de capital hacia fuera, del país, pero con el peso subvaluado (el dólar sobrevaluado) para promover las exportaciones y permitir un colchón nominal al plan antiinflacionario.

c) Tipo de cambio fijo

El régimen de tipo de cambio fijo es muy fácil de explicar. Se determina una cantidad de moneda nacional a intercambiarse por divisas. En México se vivió bajo un régimen de tipo de cambio fijo de 1954 a 1976, es decir, 12.50 pesos por dólar. Pero no sólo en nuestro país, la mayor parte del mundo utilizaba este régimen desde los tiempos de Bretón Woods (la conferencia internacional de 1944 que definió políticas económicas y monetarias de los grandes países) hasta que los Estados Unidos decretaron la inconvertibilidad del dólar en oro, esto, es abandonaron el tipo de cambio fijo, a principios de 1970.

En el tipo de cambio fijo, el Banco Central deberá tener reservas suficientes. Por ejemplo, si la tasa de interés en México en 1965 era inferior a la internacional, el Banco de México debía tener dólares suficientes para permitir el libre flujo de capitales hacia los mercados internacionales. En contrapartida, cuando la tasa de interés nacional fuese mayor a la internacional, el Banco de México podría acumular reservas para cubrir casos como el anterior.

d) Tipo de cambio de libre flotación

Se determina por el libre juego de la oferta y demanda, el Banco Central no tiene injerencia en la cotización de las divisas extranjeras respecto a la moneda nacional. En México el mercado de divisas opera bajo el esquema de libre flotación.

Otras variables macroeconómicas

I. Renta o producto nacional

Normalmente, se utilizan los conceptos renta nacional y producto nacional para referir el valor de la producción total de bienes y servicios de una economía durante un periodo económico de un año. Resulta ser más correcto usar el concepto producción nacional que implica a la producción física de bienes y servicios (petróleo, acero, trigo y otros indicadores), y reservar el concepto de renta nacional para considerar al valor monetario de la producción total de bienes y servicios.

El concepto de renta nacional, se refiere a la producción total de bienes y servicios valorada en términos de la unidad monetaria de un país a los precios corrientes del mercado. Por ejemplo cuando los economistas Antonio González y Domingo Maza señalan que la renta nacional de Puerto Rico para el año 1975 fue de seis mil millones de dólares, se expresa que “el valor de la producción total de bienes y servicios valorada a los precios de 1975 ascendió a seis mil millones de dólares.”

II. Ingreso nacional

El ingreso nacional implica la medición de la renta nacional al costo de los factores de producción. El concepto ingreso nacional trata de medir, exclusivamente, los ingresos ganados por los dueños de los factores de producción. El ingreso nacional es igual al producto nacional bruto menos la depreciación y los impuestos indirectos. Los impuestos indirectos son aquellos que se cargan sobre los artículos de consumo.

III. Ingreso personal

El ingreso personal es una medición de todos los ingresos monetarios que, finalmente, recibió la sociedad de todas las fuentes de actividad económica. Anteriormente se utilizó el término de ingreso ganados, con el fin de establecer una distinción entre ingreso ganado e ingresos pagados. El ingreso ganado representa el precio en el mercado del servicio producido prestado; mientras que el ingreso pagado solo representa aquella parte del ingreso ganado que finalmente recibieron los dueños de los servicios productivos.

Del ingreso ganado por los dueños de los servicios productivos es necesario hacer ciertas deducciones que representan la porción del ingreso ganado que se retuvo en su origen y que no llegó a manos de la sociedad. Así, por ejemplo, de los salarios, jornaleros y otros pagos complementarios, se debe deducir aquella porción retenida para fines de compensaciones por desempleo, por vejez, por retiro o por accidente de trabajo.

De las ganancias de las empresas, se debe restar la contribución por ganancias corporativas pagadas al gobierno y las ganancias retenidas en su origen por la empresa. Hechas las deducciones mencionadas, se tiene como resultado exclusivamente aquella parte del ingreso ganado en el proceso productivo, se reciben otros pagos monetarios que no están directamente relacionados con la producción de bienes y servicios. Entre los estudiosos de las disciplinas económicas-administrativas es de gran utilidad la comprensión de las variables tasa de interés, tipo de cambio y otros indicadores macroeconómicos y su relación con el desempeño y evolución de las empresas.

UNIDAD 3.

3.1 Políticas económicas y entorno de los negocios

Para la comprensión de la realidad actual de la economía mexicana es necesario tener como marco de referencia la evolución macroeconómica de México durante el periodo 1950-2000, a saber: crecimiento con estabilidad, crecimiento con inflación y estabilidad macroeconómica y un bajo crecimiento económico a partir del año 2001.

En este contexto, la instrumentación de la política fiscal y monetaria responde a las prioridades de impulsar el crecimiento económico, controlar la inflación y generar fuentes de empleo para la población. Por la complejidad de la realidad estos objetivos son deseables pero difícil de lograrlos en su totalidad.

Marco político-económico de México.

Actualmente, la principal misión de la política macroeconómica es diagnosticar la situación de la economía e inducir entre los agentes económicos un entorno de certidumbre y confianza para los negocios y prescribir toma de decisiones acertadas.

Desde el punto de vista económico puede decirse que la historia moderna de México comienza a principios de los años cuarenta, es en la década de 1940 que el país emprende un proceso de crecimiento que contrasta con los 30 años anteriores de estancamiento económico.

Durante la primera la década 1940-1950, la economía mexicana se vio favorecida por la demanda internacional de bienes (recursos naturales) surgida a raíz de la Segunda Guerra Mundial. También se incentivó la industria doméstica de bienes manufacturados, pues estos escaseaban debido a que la guerra cambió los patrones de producción de los países implicados en el conflicto bélico.

Durante el periodo 1954-1970 conocido como el “el milagro mexicano” se obtuvo la tasa de crecimiento más elevada en la historia económica de México (el PIB real creció 6.8% promedio anual), la tasa de inflación más baja (4.7% promedio anual) y el tipo de

cambio permaneció fijo en 12.50 pesos por dólar durante el periodo. La inestabilidad en el crecimiento y en los precios del periodo previo causó que se perdiera confianza en la política económica, por lo que el gobierno se propuso como objetivos lograr la estabilidad de precios y del tipo de cambio, al mismo tiempo que promover la inversión y el desarrollo del país. Para lograr estos objetivos, las políticas monetaria y fiscal se volvieron restrictivas. El gobierno continuó en su papel de productor en industrias básicas (petróleo, electricidad, transporte, otros) contribuyendo así a la formación de capital y a la provisión de insumos necesarios para el resto del sector industrial.

Hacia finales de la década de 1970, debido principalmente a que el énfasis en el crecimiento industrial implicó el abandono del sector agrícola, así como el descuido del gasto en educación dentro de las prioridades del sector público y, como consecuencia, se deterioró significativamente la distribución del ingreso. Por otro lado, la política proteccionista y su sesgo antiexportador redundaron en un deterioro de las exportaciones netas. Con estos antecedentes, la política económica de principios de los años setenta se convierte en el motor del crecimiento económico a través de una expansión acelerada del gasto público y de la oferta monetaria. En este periodo la política fiscal y la monetaria se operan de forma expansionista.

Hacia finales de la década de 1970 se descubren reservas petroleras en México. Este hallazgo, junto con los altos precios mundiales del petróleo, cambió las expectativas futuras, para México. La inversión pública y la privada respondieron a las nuevas perspectivas de crecimiento y el capital extranjero fluyó hacia el país. El crecimiento en la inversión fue acompañado de mayores importaciones de bienes de capital e intermedios que ensancharon el déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos, con lo que la deuda externa se incrementó rápidamente. La política fiscal fue expansionista, al igual que la monetaria. La expansión monetaria fue acomodativa de las necesidades de financiamiento del déficit del sector público, ampliándose tanto el crédito interno como el externo: De 1978 a 1981 el crecimiento anual del PIB varió entre 8% y 9%, pero la inflación tendió a crecer (de 17.5% en 1978 hasta 27.9% en 1981). La dependencia del crecimiento económico en el sector petrolero fue evidente cuando los precios mundiales del petróleo disminuyeron en 1981. Ante esta caída y las crecientes tasas de intereses internacionales,

las cuentas externas de México se deterioraron de manera significativa, ya que las entradas por concepto de exportaciones petroleras bajaron, mientras los pagos por servicio a la deuda externa se incrementaron. En 1982, México se declaró incapaz para hacer frente a sus obligaciones con el exterior y el peso sufrió una fuerte devaluación (70%). Esta devaluación fue seguida de un incremento general en los salarios y de otra devaluación e incrementos en los precios de la electricidad, así como de varios servicios públicos. En 1982 la inflación se disparó a 59%, mientras que el PIB se redujo 0.6%.

Ante los acontecimientos de 1982 la nueva administración del presidente Miguel de la Madrid firmó un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional con el fin de comprometerse a estabilizar la situación económica del país.

Los objetivos del programa fueron: reducir el déficit del sector público, implementar una política de control de salarios y reducir la inflación. Par lograr estos objetivos se redujo la inflación del sector público en 32%, se incrementaron los impuestos indirectos y los precios de los bienes producidos por el gobierno. La política monetaria también fue austera, con lo que las tasas de intereses aumentaron y la demanda agregada se redujo. El PIB cayó 5.3% en 1983, pero la inflación siguió ascendiendo (101.8%) debido a las expectativas inflacionarias formadas a raíz de las tasas de inflación observadas en los años previos. Sin embargo, las cuentas externas mostraron una respuesta positiva, ya que en 1983 la cuenta corriente tuvo un saldo positivo (exportaciones mayores a importaciones) por la fuerte reducción en las importaciones se realizaron varios ajustes al alza en los salarios nominales, que estimularon el proceso inflacionario.

En el periodo de 1986 a 1994 se observó un franco proceso de vuelta a la estabilidad, con políticas monetarias y fiscal dirigidas a lograr un control de la inflación y reducción en las tasas de interés, mediante una reducción de la demanda agregada. Asimismo, una serie de políticas que afectaron positivamente al lado de la oferta agregada, ayudaron a incrementar la productividad y la eficiencia del sistema productivo. Entre estas últimas se encuentran la desregulación industrial, la liberación comercial y la privatización de las empresas, entre otras.

La crisis de 1994-1995 obligó a las autoridades a instrumentar una política económica orientada a alcanzar los siguientes objetivos:

- a) corregir los desequilibrios macroeconómicos asociados con el elevado déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos;
- b) moderar las presiones inflacionarias resultantes de la devaluación de la moneda;
- c) resolver el problema de vencimientos de la deuda pública de corto plazo, particularmente de los Tesobonos;
- d) enfrentar el problema de sobreendeudamiento del sector privado y evitar el colapso generalizado del sistema de pagos;
- e) limitar el deterioro fiscal originado por las obligaciones extrapresupuestales y la abrupta caída de la actividad económica, y
- f) mejorar la estructura de vencimientos y el costo de la deuda pública.

Ante este nuevo entorno, se llevó a cabo un ajuste de las finanzas públicas a través del fortalecimiento de los ingresos por impuestos indirectos y se siguieron lineamientos estrictos para la conducción de las políticas fiscal y monetaria. Para evitar la acumulación de nuevos desequilibrios y con el propósito de permitir que las condiciones de oferta y demanda por divisas determinara el nivel de la paridad cambiaria, se estableció un régimen cambiario de libre flotación. Asimismo, con el objeto de disminuir la volatilidad de los mercados financieros, se autorizó la operación de un mercado de futuros y opciones del peso en México y se permitió la negociación de contratos a futuros de la moneda nacional en el mercado de Chicago.

De esta forma, la política económica en 1995 y 1996 se enfocó a superar los factores coyunturales y estructurales derivados de la crisis financiera y a establecer las bases que permitieran reanudar el crecimiento económico. Paralelamente, se avanzó en la generación de condiciones necesarias para el desarrollo de una economía más eficiente y competitiva a través del cambio estructural. En particular, se instrumentaron diversas medidas de desregulación y se ampliaron los espacios de participación de los particulares en la actividad productiva nacional e internacional. Sin embargo, con excepción de las negociaciones orientadas a ampliar las relaciones comerciales de México con otros países,

los avances en materia de cambio estructural fueron muy limitados en el periodo 1998-2000.

Bases teóricas

El gasto del gobierno se divide en tres grandes categorías, a saber: compra de bienes y servicios, pagos de transferencias a las familias y pago de intereses. Las compras de bienes y servicios integran la porción del presupuesto nacional que el gobierno utiliza directamente. Incluye la adquisición de materiales y equipo, arrendamiento de oficinas, gastos de papelería y sueldos y salarios a los empleados gubernamentales.

Los pagos de transferencia son erogaciones en efectivo realizadas directamente a los hogares, beneficios a la seguridad social, compensación por desempleo y bienestar social. Los pagos por intereses a favor de los acreedores del gobierno, es decir, a los tenedores de bonos y valores gubernamentales. A su vez, los ingresos del gobierno provienen del pago de impuestos, productos, derechos y aprovechamientos realizados por las personas físicas y morales. Otra fuente de ingresos del sector público proviene de la contratación de deuda gubernamental.

➤ Política fiscal

La política fiscal en opinión del economista Méndez Morales es el “conjunto de instrumentos y medidas que toma el Estado con el objeto de recaudar los ingresos necesarios para realizar las funciones que le ayuden a cumplir los objetivos de la política económica general”.

Esta definición implica que la política fiscal es parte de la política económica general e incluso es la parte de la política financiera que se encarga del acopio de recursos físicos y financieros que van a determinar el volumen del gasto público.

Esta política, al moverse en el ámbito de las finanzas públicas con el fin de recaudar los ingresos necesarios para la realización de las actividades estatales, establece el sistema

impositivo o régimen y las medidas e instrumentos relacionados con la obtención de recursos financieros.

Es importante destacar que la política financiera, se subdivide en: política de ingresos o fiscal, política de gasto público, política monetaria y crediticia; aunque todas forman parte de la política económica.

En términos generales, los instrumentos de la política fiscal que se aplican en los países son todos aquellos que contribuyen a la recaudación de los ingresos públicos. Estos instrumentos son:

- Conjunto de impuestos, derechos, productos y aprovechamiento, que conforman el sistema fiscal.
- Ganancias que se obtienen del funcionamiento de las empresas del sector público.
- Financiamiento público que puede provenir de fuentes internas (endeudamiento público interno) y de fuentes externas (endeudamiento público externo).
- Transferencias o recursos que los diversos sectores y entidades hacen llegar al sector público y que permiten incrementar sus ingresos. Un ejemplo son las aportaciones privadas para la reconstrucción de los daños ocasionados por los huracanes Stan y Wilma en 2005.

En nuestro país, los instrumentos de política fiscal, se fijan en la Ley de Ingresos de la Federación para el ejercicio fiscal de cada año, que anualmente propone el Ejecutivo Federal al Congreso de la Unión para su aprobación.

En México la política fiscal es administrada por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, que es la encargada de aplicar los diferentes instrumentos y mecanismos que conforman el sistema impositivo.

Otros organismos que apoyan a la Secretaría de Hacienda en la elaboración y ejecución de la política fiscal son: la Tesorería de la Federación, el Servicio de Administración Tributaria (SAT), los servicios aduanales y de inspección y la Tesorería

Fiscal de la Federación, así como el Fondo de Garantía para Reintegros al Erario Federal y otros organismos considerados como auxiliares.

El principal objetivo de la política fiscal es coadyuvar al cumplimiento de las metas de la política económica en general, las cuales están enfocadas a lograr el desarrollo socioeconómico del país.

La política fiscal como política de ingresos, debe en primer lugar recaudar los recursos necesarios y suficientes para el Estado pueda realizar todas las funciones que le competen.

En forma desglosada, los principales objetivos de la política fiscal son:

- Obtener los impuestos, derechos, productos y aprovechamientos, así como los demás ingresos que le corresponden por ley, simples con el criterio de equidad y de estímulo a las actividades económicas y sociales, que permitan el incremento de inversiones y del empleo sin causar desequilibrios monetarios o de precios.
- Otorgar estímulos fiscales a las actividades económicas que se consideren prioritarias para el desarrollo del país.
- Proporcionar estímulos y subsidios a las actividades prioritarias como el sector agropecuario, la pesca, la minería, el abasto de productos básicos, el sistema de transporte colectivo, la investigación científica y tecnológica entre otras.
- Regular, coordinar y controlar los servicios de la Tesorería de la Federación. • Controlar a los organismos descentralizados y empresas estatales que por ley están sujetos a un control presupuestal, como PEMEX, IMSS, CFE y otros.
- Administrar y controlar el endeudamiento público interno y externo.
- Establecer, revisar, controlar y en su caso modificar los precios y tarifas de los bienes y servicios del sector público.

➤ Política monetaria y crediticia.

La política monetaria y crediticia forma parte de la política económica general y financiera en particular, y esta constituida por el conjunto de medidas e instrumentos que

aplica el Estado con el objeto de regular y controlar el sistema monetario y crediticio de un país.

El catedrático de la Facultad de Contaduría y Administración de la Universidad Nacional Autónoma de México, José Silvestre Méndez expresa que “la política monetaria y crediticia opera específicamente a través de los siguientes factores: la oferta de crédito en relación a su demanda; el precio del crédito; el volumen del dinero, y la liquidez general de la economía. Tales factores tendrán una importancia variable según sea la estructura económica y financiera de un país, de la cual dependerá también la efectividad de los controles monetarios”.

Los aspectos que comprende la política monetaria son los siguientes:

- La oferta monetaria o volumen de dinero.
- El tipo de cambio.
- El tipo de interés bancario.
- El volumen del crédito.
- El costo del dinero.
- La capacidad de pago del dinero.

Los principales instrumentos de la política monetaria y crediticia son:

- Política de redescuento.
- Operaciones de mercado abierto.
- Depósito o encaje de los bancos comerciales.
- Coeficiente de liquidez de la banca comercial.
- Controles selectivos y directos del crédito.
- Desarrollo de los mercados monetarios.
- Emisión primaria de dinero por el banco central.
- Expansión o contracción del crédito.

- Colocación de bonos y títulos gubernamentales.
- Instrumentos cambiarios como la devaluación, la flotación, los tipos de cambio múltiples.
- Modificación de las tasas de interés, etcétera.

Las instituciones encargadas de la política monetaria en nuestro país son la Secretaría de Hacienda y Crédito Público; el Banco de México; la Comisión Nacional Bancaria y de Valores; la Comisión Nacional de Seguros y Fianzas y la Comisión Nacional del Sistema de Ahorro para el Retiro. El Banco de México es el banco central de nuestro país; fue fundado por ley el 28 de agosto de 1925 y ha sufrido diversas modificaciones legales en 1931, 1932, 1936, 1938, 1939 y la Nueva Ley Orgánica del Banco de México del 1 de enero de 1985.

Entre los principales objetivos del Banco de México destacan los siguientes:

- Proveer a la economía del país de moneda nacional.
- Procurar la estabilidad del poder adquisitivo de la moneda.
- Promover el sano desarrollo del sistema financiero.
- Propiciar el buen funcionamiento de los sistemas de pagos.

Para cumplir con sus objetivos, el Banco de México realiza las siguientes funciones:

1. Regular la emisión y circulación de la moneda, los cambios, la intermediación y los servicios financieros, así como los sistemas de pagos.
2. Operar con las instituciones de crédito como banco de reserva y acreditante de última instancia.
3. Prestar servicios de tesorería al gobierno federal y actuar como agente financiero del mismo.

4. Fungir como asesor del gobierno federal en materia económica y, particularmente, financiera.

5. Participar en el Fondo Monetario Internacional y en otros organismos de cooperación financiera internacional o que agrupen bancos centrales.

6. Operar con los organismos a que se refiere la fracción anterior, con bancos centrales y con otras personas morales extranjeras, que ejerzan funciones de autoridad en materia financiera.

Los objetivos de la política monetaria y crediticia de hecho son los mismos que los de la política fiscal y de la política financiera, y se refieren en última instancia a colaborar con el fin de lograr el desarrollo económico del país.

Sin embargo, los objetivos específicos de la política monetaria y crediticia son los siguientes:

- La estabilización de la moneda, que consiste en mantener un valor constante de la unidad monetaria con el objeto de que no sufra fluctuaciones o depreciaciones en relación con otra u otras monedas extranjeras.

- Regular la cantidad de dinero en circulación de acuerdo con las necesidades del sistema económico, de manera que no haya exceso monetario o insuficiencia de recursos monetarios: es decir, buscar la estabilidad interna de precios mediante un adecuado manejo de la oferta monetaria y crediticia.

- Prácticamente es muy difícil lograr la estabilidad de precios, por lo que se ha recurrido a mantener a un nivel más o menos constante la cantidad de dinero en circulación y por tanto de los gastos de las unidades económicas. • Buscar que el sistema económico tenga más y mejores medios de pago, de acuerdo con las necesidades de las actividades económicas y sin provocar inflación.

- Actuar sobre la demanda monetaria y crediticia con el objeto de aumentarla o restringirla, de manera que se influya en la actividad total de la economía mediante el control de la demanda efectiva que de hecho mueve todo el sistema productivo y distributivo del país.

En síntesis, los objetivos de política monetaria deben coadyuvar al proceso de desarrollo de la economía mediante la aplicación de mecanismos e instrumentos acordes con las necesidades del sector productivo y distributivo de la economía. Nunca se subordinaran los objetivos de política económica general a simples objetivos monetarios, pues la estructura monetaria de un país debe contribuir al desarrollo económico y no obstaculizarlo como sucede frecuentemente en los países capitalistas.

En la vida cotidiana de las personas, familias, empresas y entidades gubernamentales, la política monetaria se concentra y tiene sentido con el uso del dinero.

En este contexto el dinero es un activo financiero fundamental en todas las economías modernas. Sin él, todas las transacciones tendrían que hacerse por medio del trueque. El trueque resulta sumamente ineficaz, no solo porque exige una coincidencia mutua de necesidades, sino también porque debe fijarse el precio de cada bien en términos de todos los demás. La existencia del dinero elimina la necesidad del trueque al cumplir las funciones de medio de cambio y unidad de cuenta. El dinero también sirve, en ciertas circunstancias, como reserva de valor.

Hasta hace pocas décadas, en la mayoría de los países la oferta de dinero estaba determinada principalmente por la oferta de mercancías tales como el oro o la plata. Cuando se usaba papel moneda, éste normalmente era convertible en algún metal precioso a una paridad fija. Esto era cierto al menos mientras las circunstancias fueran normales. En tiempos de guerra, por lo general el vínculo se rompía. Sin embargo, con un régimen fiduciario donde el dinero es aceptado solo porque se confía en el emisor, la política de gobierno es el determinante principal, si no el único, de la oferta de dinero.

Una definición de dinero está dada en los términos siguientes: es cualquier mercancía u objeto que es socialmente aceptado como medio de pago. Desde esta perspectiva el medio de pago es un método para liquidar una deuda. Cuando se ha realizado un pago, no hay ninguna obligación restante entre las partes de la transacción. Así que lo que tienen en común las conchas, el tabaco y las monedas actuales, es que han servido (o todavía sirven) como medios de pago.

Pero el dinero tiene otras funciones, entre las que destacan las siguientes:

- La función más importante de medio de cambio. Sin él estaríamos vagando constantemente en busca de alguien con quien realizar un trueque. A menudo recordamos su utilidad cuando no funciona debidamente, como ocurrió en Rusia a principios de los años noventa, cuando la población tuvo que hacer largas colas para comprar bienes y trato de conseguir dólares u otras monedas extranjeras porque el rublo había dejado de ser un medio aceptable de cambio.

En síntesis un medio de cambio es un objeto que se acepta generalmente a cambio de bienes y servicios. El dinero cumple esta función. Sin dinero sería necesario intercambiar bienes y servicios directamente por otros bienes y servicios. Este tipo de intercambio se conoce como trueque.

- El dinero también se utiliza como unidad de cuenta, es decir, como unidad con la que se mide el valor de las cosas. De la misma manera que medimos el peso en kilogramos, así medimos el valor en dinero. La utilización de una unidad común de cuenta simplifica enormemente la vida cotidiana.

Del principio económico derivado de las necesidades ilimitadas del individuo y de recursos limitados para atenderlas se deriva el concepto de costo oportunidad que induce al consumidor a renunciar al disfrute de un bien “x” para obtener un bien “y”. De esta manera, el dinero como unidad de cuenta permite realizar los cálculos aritméticos necesarios en virtud de que los más diversos bienes y servicios ofrecidos en el mercado tiene como común denominador su precio expresado en unidades monetarias.

- El dinero se utiliza también como depósito de valor; pues permite transportar valor a lo largo del tiempo. En comparación con los activos arriesgados, como las acciones o la propiedad inmobiliaria o el oro, es relativamente poco arriesgado. Antes el público tenía dinero en efectivo porque pensaba que era una forma segura de tener riqueza. Actualmente, cuando se busca un lugar seguro para preservar la riqueza, se deposita en activos como los depósitos a la vista (MI) y los fondos de inversión en el

mercado de dinero (M2). Sin embargo, la mayor parte de la riqueza se mantiene en otros activos, como las cuentas de ahorro, acciones, bonos y propiedad inmobiliaria.

➤ Tipos de dinero

- **Circulante.** Los billetes y las monedas que usamos actualmente se conocen como circulante monetario. Los billetes son dinero porque el gobierno así lo determina.
- **Depósitos.** Los depósitos en el banco y otras instituciones financieras (como cajas de ahorro o las asociaciones de ahorro y préstamos) también son dinero. Los depósitos son dinero porque pueden convertirse en circulante y porque se usan para liquidar deudas.

➤ Demanda monetaria

La teoría monetaria tiene definidos tres motivos para la demanda de dinero, a saber:

- **Demanda transaccional.** Las unidades familiares y las empresas guardan o mantienen cierta cantidad de dinero debido a su conveniencia como medio de cambio ampliamente aceptado. Mantener dinero disponible facilita los intercambios económicos. Con dinero se pueden comprar productos y activos financieros fácilmente en el momento y lugar oportuno.
- **Demanda precautoria.** Las unidades familiares y las empresas requieren mantener cierta cantidad de dinero a fin de satisfacer necesidades imprevistas. La demanda de dinero para transacciones tiene relación con los gastos planeados. La demanda precautoria se relaciona con los gastos imprevistos tales como enfermedades o desempleo.
- **Demanda especulativa.** El valor nominal del dinero es fijo. Lo que no sucede en el caso de una acción, un bono, una casa o un cuadro de pintura. Así pues, en comparación con otros activos que poseyera la unidad familiar, es más seguro guardar

dinero porque su valor nominal no varía. La gente desea particularmente mantener dinero como una opción respecto de otros activos cuando los precios de mercado de otros activos disminuyen o cuando prevén que el valor de los activos no monetarios se reducirá en el futuro.

3.2 El ciclo económico de una empresa

Imagina que llegas a tu oficina y te piden que evalúes la conveniencia de realizar una inversión importante o de tomar un crédito que puede ser riesgoso para la empresa. Como buen contador o administrador -entre otras cosas-, estudias el “entorno económico”, revisas las páginas financieras de algunos periódicos y revistas, consultas Internet y vas encontrando que en todos lados se habla de que la economía está en un período de auge, o al contrario, que se prevé una grave depresión.

¿Qué significa esto? Primero, que tendrás que revisar las “expectativas” o “flujos proyectados” de la empresa con mucho cuidado a fin de que esa “tendencia del entorno” no afecte su salud cuando realice la inversión o adquiera la obligación de un crédito. Luego recomendarás las previsiones a tomar, porque ya sabes que las tasas de interés se elevan en períodos de estancamiento y bajan en período de auge y la inflación y el tipo de cambio, por ejemplo.

En segundo lugar, significa que la economía está sujeta a comportamientos y tendencias más o menos predecibles, de cierta duración que es posible identificar con un conjunto de indicadores económicos, por ejemplo la inflación o las tasas de interés, la paridad, el ingreso, que afectan a la mayoría de las empresas y que son conocidos como ciclos económicos.

No son un fenómeno nuevo, por supuesto, ya en el siglo XIX comenzaron a ser estudiados por los fundadores de la economía. En su libro *El Capital*, Marx señaló que las grandes revoluciones industriales tenían un efecto fundamental en el desarrollo del capitalismo, determinando grandes períodos de su evolución, pero solamente estudió con algún detalle los ciclos cortos basados en la reproducción del capital fijo, concluyó que “A

medida que se desarrolla el régimen capitalista de producción y se desarrollan con él el volumen de valor y la duración del capital fijo empleado, se desarrolla también la vida de la industria y del capital industrial (...) La conclusión a que llegamos es que este ciclo de rotaciones encadenadas (...) que el capital se halla obligado a recorrer por sus elementos fijos, sienta las bases materiales para las crisis periódicas, en que los negocios recorren las fases sucesivas de depresión, la animación media, la exaltación y la crisis. (...) la crisis constituye siempre el punto de partida de una nueva gran inversión. Y también, por tanto –desde el punto de vista de la sociedad en conjunto- brinda siempre más o menos una nueva base material para el siguiente ciclo de rotaciones.” (Marx, 1893, 165). Kypchyn fue otro de los pocos estudiosos del ciclo corto en aquellos tiempos.

Un poco más tarde, en 1896, Alexander Helphand (Parvus) formuló un esquema de "ondas" largas de expansión seguidas de ondas largas depresivas determinadas por la expansión del mercado mundial, el mercado monetario, la tecnología, etc... En 1913 Tugan Baranowsky continuó esa línea de investigación ocupándose de los desequilibrios entre los sectores productivos. Poco después, en 1919, Kondratiev analizó un período de 138 años encontrando ciclos regulares de aproximadamente 50 años, que son explicados por aspectos económicos tales como la abundancia de ahorro, el crédito barato, precios y concentración de la inversión, pero destacando en forma importante la parte técnica referente a la sustitución de la maquinaria pesada y edificios, así como de la existencia de ondas de inversiones e innovaciones en la base de las ondas expansivas.

Y se inició una tradición literaria en la que han participado casi todos los economistas reconocidos y que aún no se ha agotado. Recientemente (1978), por ejemplo, un conocido economista e historiador, Kindleberger, en su libro “Manías, Pánicos y crisis” escribía que “el patrón básico de desplazamiento, sobrenegociación, expansión monetaria, revulsión y des-crédito, generalizado..., describe la naturaleza de la economía capitalista lo bastante bien como para atraer nuestra atención hacia los problemas cruciales de la política económica.”

Y cada vez que ocurre una nueva crisis, es decir, cuando los indicadores del ciclo cambian abruptamente en sentido negativo, como ocurrió en México en 1994 y seguro te acordarás, todos los economistas del momento reviven el tema.

¿Qué conclusiones se han alcanzado después de más de 100 años de literatura?

- Primero, que existe un acuerdo general de que hay tres tipos de ciclos: los ciclos cortos, que siguen el movimiento de inventarios; los ciclos cortos o ciclos de negocios que siguen la rotación del capital fijo y los ciclos largos que responden a grandes cambios tecnológicos que afectan a toda la industria.

- Segundo, que aunque cada autor le dé un nombre diferente a las etapas de los ciclos, estos presentan un comportamiento en forma de “Campana de Gauss” o como de una función seno, dirán los que saben matemáticas y puede predecirse la tendencia y

- Tercero, que aunque se han realizado enormes esfuerzos por predecirlos y eliminarlos, los cambios institucionales y las políticas económicas han sido, hasta el momento, incapaces de determinar el momento exacto del cambio o evitarlas.

Pues bien, teniendo alguna idea de lo que son los ciclos no es difícil conocer la importancia de las crisis o de los auges, y en la actualidad todas las empresas están preparadas –o al menos tratan de estarlo- para enfrentar y aprovechar esos períodos, eso es parte de lo que se ocupan los responsables de “estrategia competitiva” o los de “ingeniería financiera” o los de “investigación de mercados”, porque, como dicen todos los “slogans” los tiempos buenos son pródigos para la cosecha y los tiempos malos, son un terreno de oportunidades.

Pero para explicar por qué ocurre esto regresemos a la historia.

Teorías de las crisis

La teoría marxista de la crisis Recordarás que desde los fisiócratas se hablaba de rendimientos decrecientes en la fertilidad de la tierra que provocaban una disminución progresiva de la productividad y que luego los subjetivistas utilizaron la misma idea de rendimientos decrecientes y la ampliaron al trabajo y al capital. Esto no era más que una

forma de decir que con el tiempo la economía tendía a decaer. Los tiempos buenos no duran mucho.

Fue Marx el primero en explicar por qué ocurre esto. El problema dijo, es la forma de reproducción del sistema capitalista.

La primera posibilidad formal de crisis –dijo- es la crisis de circulación, cuando la mercancía no es producida para el consumo, sino para la venta, existe el peligro de que la venta no se realice y en ese caso todo el capital adelantado se perderá.

Pero la verdadera explicación de la crisis real –dice- surge de la reproducción del sistema, “Es esta renovación del capital fijo la que determina la actividad febril del período de auge. (...) El rasgo característico del modo de producción capitalista, es el hecho de que cada nuevo ciclo de la reproducción ampliada se inicie con nueva maquinaria. (...) La renovación del capital fijo implica así su renovación a un nivel de tecnología más alto, y esto en un triple aspecto.” (Mandel, 1975, 108)

- ♣ El valor de la nueva maquinaria será mayor, es decir la composición orgánica del capital será cada vez más alta.

- ♣ Solamente se adquirirá si el costo del trabajo vivo desplazado es superior a los costos adicionales en capital fijo

- ♣ Solamente se incorporará al ciclo productivo si permite reducir el costo de producción por debajo de la media social, es decir, si permite obtener ganancias extraordinarias

En consecuencia el auge ocurre solo cuando existe la posibilidad de elevar la tasa de ganancia de los capitales. Pero esto solo puede suceder cuando se eleva la productividad y esto pasa cada vez más por el avance tecnológico. Cada vez que una industria avanza, arrastra a las demás, el proceso social de producción se reorganiza. Una parte de los obreros es desalojada y se cierran las puertas a los nuevos. Las nuevas fábricas absorben parte de esa fuerza desempleada, con una serie constante de cambios en sexo, edad y pericia de los trabajadores.

El cambio tecnológico no se realiza simultáneamente en todas las industrias, ramas o países. Coexisten simultáneamente muy diversos estadios de desarrollo; “Cada período de innovación tecnológica radical es un período de aceleración repentina de acumulación de capital. Sobre este trasfondo, la subinversión periódica de capital en el curso cíclico del modo de producción capitalista tiene una función doble. (...) sirve para dar expresión a la caída cíclica inevitable de la tasa general de ganancia. (y) ...además para crear una reserva histórica de fondos de capital, de la que se puede disponer para lograr la acumulación adicional necesaria por arriba de la reproducción ampliada ‘común y corriente’ que permitirá una renovación fundamental de la tecnología productiva. (...) Solo los valores liberados para la compra de capital fijo adicional en varios ciclos sucesivos le permiten al proceso de acumulación dar un salto de este tipo” (Mandel, 1979,111)

Por supuesto que el desarrollo del capital por acciones, el crédito y el mercado mundial, constituyen elementos importantes en la realización y valoración del capital, pero el capital ficticio no puede ser sustento de la reproducción ampliada real. Por eso el ciclo de reproducción capitalista queda configurado como un conjunto de ciclos comerciales de corta duración sobre los cuales se impone a largo plazo ciclos más amplios de auge y declinación en los cuales se realiza la renovación completa del capital con profundos cambios tecnológicos y sociales.

De esta forma, en el análisis de Marx la reproducción ampliada del capital a lo largo de la historia queda conformada como ciclos cortos de reproducción física del capital fijo y largos ciclos económicos de auge y declinación donde el cambio revolucionario en las fuerzas productivas (división del trabajo, procesos productivos, tecnología, etc.) y el cambio en las relaciones sociales de producción (propiedad, organización, etc.), quedan indisolublemente ligadas con el aumento de la composición orgánica, la concentración del capital y la caída tendencial de la cuota de ganancia.

El concepto de crisis en otras corrientes de pensamiento económico

En realidad ninguna corriente de pensamiento económico ha abordado el problema de crisis en forma sistemática. La teoría subjetiva parte de situaciones de

equilibrio en las cuales la crisis está descartada de antemano. Los desequilibrios se corrigen por si solos o representan momentos dentro de la tendencia de ajuste.

La corriente keynesiana tampoco abordó el problema de la crisis, sino el de las políticas anticíclicas, merced a las cuales, por medio de la inversión y el gasto público al cual se le atribuyen efectos multiplicadores, se intenta neutralizar el período depresivo del ciclo y retornar al crecimiento.

La teoría monetarista de Friedman se ocupa de problemas monetarios y su impacto en la economía real, pero no aborda el problema.

Y por supuesto que los nuevos clásicos se ocupan del crecimiento global de la economía, dentro de la cual, el problema del ciclo es, al igual que sus antecesores, un problema de equilibrios cuya solución es instrumental. Existen muchos tratamientos de problemas derivados del ciclo y de la crisis en su aspecto financiero, “booms”, “cracks”, “ataques especulativos”, pero esa es solamente una visión parcial del problema.

La situación actual

Pero la crisis es un problema real y grave de la economía. Y por supuesto economistas y las instituciones nacionales y mundiales se han ocupado de ella.

Una de las modernas escuelas de pensamiento, el regulacionismo francés encabezado por Michael Aglieta, Lipietz, de Berniz, etc. Propone una completa reforma de las instituciones a fin de “controlar y regular” el funcionamiento del capital financiero, al cual consideran como uno de los principales generadores de inestabilidad.

Otras corrientes han propuesto la instrumentación de medidas anticíclicas como los controles sobre la inflación y los tipos de cambio, instrumentadas desde los Bancos Centrales, sin mucho éxito. Autores como Tobin, Sachs e incluso el premio novel Joseph Stiglitz, desde la perspectiva del Fondo Monetario Internacional, se han pronunciado en el mismo sentido y presionan a los organismos internacionales para introducir controles y regulaciones que puedan eliminar o mitigar este riesgo permanente.

Pero la pregunta aún se mantiene en el aire. ¿Realmente, como dijo Marx, el ciclo y la crisis son la forma de existencia del capitalismo?

UNIDAD 4.

4.1 La globalización

Introducción

En la actualidad, la palabra *globalización* ha alcanzado una rápida popularidad bajo el impulso de los medios de comunicación electrónicos y los diferentes gobiernos neoliberales, en los ámbitos político, económico, social y cultural. Dicha palabra encubre un proceso complejo que ha provocado que las causas se confundan con las consecuencias. Por ejemplo, la desaparición de los sistemas políticos del llamado socialismo "real" en Europa central y del este aceleró la aparición de una idea que señaló el triunfo y la generalización de un modelo de organización social llamado democracia liberal y de mercado en la mayor parte de los países que integran el orbe. Son escasas las respuestas explicativas acerca de la aparición de nuevas identidades que, de una manera reduccionista, se han relacionado con el "regreso" de las exclusiones que conlleva el nacionalismo, el género, la raza y el territorio.

El término globalización es otra forma de nombrar a la nueva fase de acumulación de capital que se ha caracterizado por el predominio del mercado desregulado, es decir, con una mínima intervención estatal, colocando a ciertos Estados-nación en una posición de debilidad. Al mismo tiempo, ha favorecido la destrucción de las identidades sociales basadas en la relación asalariada. La uniformidad u homogeneidad sostenida también por los regímenes europeos del socialismo "real" y expulsado por la puerta de la caída del Muro de Berlín ha sido introducida por la ventana, ahora bajo el nombre de globalización. Dicho término, en realidad, encubre un proceso de dominación y apropiación del mundo propio del sistema capitalista que se manifiesta en términos socioculturales, político-militares y financiero-tecnológicos, aunque los partidarios de la globalización lo niegan argumentando que "...se trata de una ruptura histórica y de un nuevo paradigma tecnológico ante los que no existen alternativas. Se justifican así las crecientes inequidades, polarización, hiperconcentración de la riqueza y brutal redistribución regresiva del producto mundial bruto a favor de los países capitalistas avanzados, de sus empresas multinacionales y de su enramado de relaciones clientelares con el Tercer Mundo" (Saxe, 1999).

La presente reflexión tiene como finalidad señalar que la globalización es una palabra que encubre otra forma de introducir una modernidad identificada con la uniformidad de preferencias y prácticas sociales, derivadas del modelo de democracia liberal y mercado, que, indudablemente, tiene un efecto sobre las identidades sociales.

Primero examino las características de la globalización económica identificada con una nueva modernidad; en una segunda sección trato el problema de las identidades sociales en el llamado contexto de la globalización económica, y luego elaboro una reflexión general sobre el tema.

La globalización económica: algunas características

Rafael Farfán afirma que en la actualidad existe un consenso ideológico sobre el vencedor, en la lucha ideológica entablada en los últimos cincuenta años entre el capitalismo y el socialismo, en este caso la democracia liberal y la de libre mercado. Para llegar a esta situación, la democracia fue despojada de "...los ideales normativos de justicia e igualdad y [reducida] a una técnica o procedimiento de elección de representantes, en los que se delega la facultad de decisión. Nace así la democracia liberal y con ella un concepto jurídico de lo político referido al Estado". Un proyecto donde el Estado tiene una autoridad limitada y complementada con la acción de agentes económicos y sociales autosuficientes en recursos. En el plano económico, se establece la privatización de empresas de propiedad estatal y desregulaciones gubernamentales a favor de la oferta, compuesta por los capitalistas, para mantener un supuesto equilibrio fiscal, privilegiando al mercado como regulador de la demanda. Esto implicó una crisis de la ideología del igualitarismo socialista y, al mismo tiempo, un mayor poder de las empresas transnacionales y sus instituciones, que, en ciertos casos, han descompuesto los Estados-nación en sus elementos básicos: regiones, etnias, religiones.

Una visión instrumental de la democracia y del mercado ha provocado que las élites políticas actúen como gestores administrativos, porque lo político se ha reducido al sistema de partidos y a los procesos electorales, mientras que lo económico se limita al funcionamiento de un mercado que debe buscar su "equilibrio" entre la oferta y la

demanda. Las leyes del mercado se transforman en un mecanismo que genera una nueva socialidad, que "...supone que la única relación que se establece entre los individuos es aquella mediada por el mercado" (Bilbao, 1999). En consecuencia, la exactitud matemática, el número de votos (en el caso de la democracia liberal) y la ganancia derivada de las transacciones comerciales son el centro de atención de políticos y de capitalistas.

Lo expuesto nos señala dos características importantes de la nueva modernidad globalizadora: la competencia partidista y la competencia mercantil, dos esferas independizadas una de la otra por las acciones limitadas de la autoridad gubernamental y complementadas con las de los agentes económicos. Lo que sucede en la esfera económica, tanto nacional como internacional, es lo que le ha conferido el significado principal a la palabra globalización. El capital ha impuesto sus condiciones: "...los empresarios que actúan a nivel global están privando a los Estados desarrollados de puestos de trabajo y contribuciones fiscales, a la vez que cargan sobre las espaldas de los demás los costos del paro y de la civilización avanzada" (Beck, 1998). A la globalización se ha identificado también con el crecimiento de los flujos financieros, de los bienes y servicios, sin importar las fronteras políticas, con tiendas abarrotadas con productos provenientes de diversas partes del mundo, y hasta se incluyen los costos de procesamiento de información a través de la Internet.

La transnacionalización ha encontrado facilidades con la disminución de las regulaciones estatales, lo que ha permitido un abatimiento de costos que se ha reflejado más en las transacciones realizadas por el capital financiero. Las políticas públicas que buscaron la desregulación o liberalización de los mercados internos o nacionales se remontan a principios de los años setenta. Alemania abolió los controles en 1973, Estados Unidos en 1974, Inglaterra en 1979, Japón en 1980 y Francia e Italia en 1990.

La aceleración de las actividades comerciales transnacionales no es en realidad un fenómeno nuevo. Después de la Segunda Guerra Mundial, el comercio mundial se incrementó junto con el desarrollo de corporaciones multinacionales que tuvieron su auge en los años cincuenta y sesenta. Lo nuevo radica, en términos generales, en un impulso a las tecnologías de la computación que permiten a las firmas o empresas manipular información de manera confidencial para aprovechar las ventajas del comercio.

Al mismo tiempo, se ha acelerado la volatilidad de los mercados financieros que tiene su origen en el abandono de las reglas monetarias establecidas en los acuerdos de Bretton Woods de 1944, permitiendo la desregulación de los movimientos de los capitales.

La globalización económica representa el fin del Estado como el principal regulador de la actividad económica y del mismo mercado. Esto fue producto de la crisis del Estado de bienestar en los países desarrollados, cuando dejó de garantizar el crecimiento económico y el pleno empleo. En los países del Tercer Mundo, el modelo de intervención estatal, basado en políticas proteccionistas, se agotó, lo cual se manifestó como una crisis de la deuda externa.

La rivalidad entre los bloques políticos antagónicos (por un lado el capitalismo, representado por Estados Unidos, y por el otro el socialismo "real", representado por la desaparecida Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas), basado en un equilibrio de terror y bajo la amenaza de una guerra nuclear de exterminio total, se transformó en un poderoso incentivo para mantener los gastos militares pero, al mismo tiempo, "...preservó la importancia del gobierno en el nivel nacional" (SELA, 1998).

Con la desaparición del peligro de tipo nuclear, junto con la imposibilidad de detener las consecuencias negativas derivadas del avance de la desigualdad socioeconómica en el mundo, al Estado se le ha asignado la tarea de represión de las acciones contrarias a la cohesión social y la detención del flujo de migrantes que buscan mejores condiciones de vida en los países desarrollados.

La remoción de las regulaciones estatales en el mercado nacional favorece la movilidad del capital, que siempre ha buscado eludir los controles normativos e institucionales que evitan el aprovechamiento de las ventajas de localización, de transporte y comunicación, de asociación entre firmas, de fragmentación de los procesos productivos, todo avalado por las instituciones financieras internacionales con el apoyo de los diferentes gobiernos de los países desarrollados.

La globalización alude, entonces, a una homogeneización en un sentido cultural. Por ejemplo, en Estados Unidos se le identifica con la americanización de los gustos y preferencias de los consumidores localizados en diferentes partes del mundo. En Japón,

por lo menos en la década de los ochenta, era sinónimo de internacionalización. En América Latina, hombres de negocios y economistas asesores de sus respectivos gobiernos le dieron más un sentido económico.

La globalización económica conlleva cambios, transformaciones, rupturas, destrucciones que afectan, a su vez, la experiencia vital de los habitantes del mundo, su sistema de valores y de percepción de los hechos que suceden más allá de sus fronteras, gracias a la existencia de los medios de comunicación. Los avances científicos y tecnológicos han acelerado y han cambiado patrones de producción y de reproducción de la vida social. Se trata de un proceso no lineal sino multidimensional que la ideología neoliberal reduce a una subordinación de la vida social a la lógica mercantil, al mercado.

La modernización capitalista provoca cambios debido al desarrollo de las fuerzas productivas a través del conocimiento científico y la aplicación de tecnologías y nuevas formas de organización del trabajo. Todo en busca de nuevos mercados y lugares dónde abaratar costos para incrementar ganancias. Por ejemplo, la tecnología le permite a la industria automotriz disminuir la incertidumbre del mercado debido a que puede controlar la sub o la sobreproducción. La firma japonesa automotriz Toyota estableció un sistema de producción basado en las necesidades diarias para fabricar, en un mismo día, la pieza que necesitaba un ensamblado, gracias a la presencia de un grupo selecto y pequeño de obreros calificados con altas remuneraciones que contrastan con las que reciben los trabajadores de las empresas subcontratistas donde se desarrollan actividades secundarias. Para reducir los costos, algunas grandes empresas se han desintegrado en pequeñas firmas.

La globalización económica identificada con la racionalidad mercantil condena el pasado histórico en nombre de un futuro más promisorio, llamado modernidad.

El programa económico neoliberal, que cuenta con la fuerza o apoyo de accionistas, operadores financieros, industriales, políticos conservadores o socialdemócratas, ha individualizado las relaciones sociales. El salario y los bonos de compensación van de acuerdo con la competencia o el mérito individual, son responsables directos de la producción, de las ventas, de la marcha mercantil de la tienda o sucursal. Son técnicas que exacerbaban en demasía el compromiso personal y que fomentan la

desaparición de las solidaridades colectivas. Una "...lucha de todos contra todos... mundo que en la inseguridad, el sufrimiento y el estrés encuentran los resortes de la adhesión a la tarea y a la empresa..." (Bourdieu, 1998), debido a la generalización del desempleo y subempleo.

Globalización e identidad

Para el pensador francés Cornelius Castoriadis, el individuo en la sociedad democrática contemporánea ha dejado de luchar por más libertad para privatizarse, encerrarse en su esfera personal y votar solamente por la opción política menos mala con relación a la precedente. El modelo de la democracia liberal y el mercado pretende hacer autónomas las esferas del poder político y del poder económico, y también de la vida privada. En consecuencia, la vida de los ciudadanos se debe restringir al ámbito familiar o del hogar.

Una radicalización del proceso de individualización y racionalización (medios-fines o costos-beneficios) propio de la globalización económica capitalista, llamada ahora modernidad, ha desechado el anterior equilibrio entre lo económico y lo social sustentado en una variedad de trabajadores con capacidades productivas diferentes, en empresas con una baja capacidad competitiva. Este arreglo se rompió en los años ochenta y noventa porque varias empresas decidieron "modernizarse", abaratar costos para incrementar ganancias, con la consecuente pérdida de fuentes de empleo, y el Estado de bienestar o asistencial, en consecuencia, tuvo que indemnizar a un mayor número de desocupados.

El desocupado o desempleado se convirtió en un individuo excluido, de acuerdo con el principio de la productividad, pero como ciudadano, según el principio de la igualdad e inclusión, seguía perteneciendo a la colectividad; lo que ahora se alcanzaría, finalmente, con la intervención del sistema de bienestar administrado por el Estado.

La separación entre lo económico y lo social ensanchó la brecha entre los incluidos y los excluidos, entre los empleados y los desempleados, con una

autodestrucción de la solidaridad que ya no se pudo reconstruir por medio del Estado de bienestar, porque su "manto" protector se transformó en un bolsón cada vez más caro ante el crecimiento del número de parados.

Sin discutir el éxito o fracaso de las nuevas formas de empleo o reinserción de los parados de largo plazo, establecidas por el Estado y algunas empresas, desde un punto de vista general y sobre todo en los países desarrollados, el Estado de bienestar ahora no atiende a una población homogénea, a trabajadores en paro temporal, sino a una gama de individuos que viven en situaciones diferenciadas o particulares. En este caso, son "...la sombra proyectada de los disfuncionamientos de la sociedad, resultan de un trabajo de descomposición, de desocialización en el sentido fuerte del término" (Rosanvallon, 1995). Los subsidios estatales dirigidos a los excluidos son ahora más focalizados y se acompañen de medidas represivas para socializar al individuo; se razona más en términos de costo y eficacia.

El desarraigo y la desorientación provocada por la globalización económica o la generalización del modelo de la democracia liberal y libre mercado han significado la aparición de nuevas identidades que tienen como base la etnicidad, la religión o el patriotismo estatal, que pueden considerarse como "...gritos de dolor y llamadas de socorro; y en el peor, de ciegas protestas, particularmente de aquellos sin esperanza" (Hobsbawm, 1994). Son entonces movimientos "defensivos" que, a pesar de sus diferencias (por ejemplo, entre el movimiento de milicianos armados de ultraderecha, en Estados Unidos, y la secta de la "Verdad Suprema", en Japón, pasando por el movimiento armado zapatista en el estado sureño de Chiapas en México), Manuel Castells considera como reacciones locales en contra del orden global propio de la era de la información, donde el uso de la internet es de suma utilidad para dar a conocer el ideario correspondiente y ganar adeptos en el plano internacional. Mientras unos grupos sociales prefieren mantener su identidad colectiva apelando a la etnia o al territorio, condenando la asimilación y luchando con otros grupos para obtener una parte de los recursos que maneja la autoridad general, otros prefieren la estrategia del nacionalismo separatista étnico (como en la ex Yugoslavia y en menor medida en Rusia, que después de la caída del llamado bloque soviético ha permitido que algunos Estados-nación se hayan reestructurado y otros fueran víctimas de la fragmentación pacífica o violenta).

Reflexión

La modernidad implica cambios que se manifiestan como una separación entre la esfera económica y la política y entre ésta y el espacio de la vida privada. Una separación, sin embargo, justificada bajo la ideología de la eficiencia en una situación en la que la competencia mercantil ha subordinado diversos aspectos de la vida social. A diferencia de la utopía humanista de la Ilustración, en el siglo XVIII, la mercantil o neoliberal considera como el centro de las relaciones sociales al mercado "puro" y "perfecto", con una desregulación financiera que quiere canalizar a su favor la protección estatal para terminar con los obstáculos que limitan la expansión de la lógica mercantil sostenida por financieros, tecnócratas, políticos neoliberales o socialdemócratas. Dicha situación se ha extendido sobre todo tipo de colectivos (sindicatos, asociaciones, cooperativas y la familia, entre otros), porque son considerados como frenos para el proceso de la individualización de los ingresos o salarios, contrario a los derechos sociales. La destrucción de los colectivos ha provocado que la visión mercantil o del cálculo racional basada en los costos y beneficios encubra intereses mezquinos como si fueran el interés público y se le identifica como la "mejor" forma de realización humana.

La modernidad, llamada ahora globalización económica, ha reactivado la creencia de que una mayor competencia mercantil a escala mundial, sustentada en el desarrollo de nuevas tecnologías informáticas, sin barreras institucionales y legales propias del Estado-nación, es la única vía de uniformar no solamente gustos y preferencias de los consumidores, sino que es una condición necesaria para el establecimiento de la democracia liberal, que tiene la ventaja de transmitir el poder de una manera pacífica, lo que supuestamente reduce al máximo los conflictos políticos.

Pero la exclusión social prosigue su camino y el individuo vive una situación de desesperación, de desarraigo, ante la pérdida de protección de parte del Estado de bienestar o de la amplia red institucional orientada a proteger al individuo de las calamidades del desempleo y la enfermedad generadas por el mismo desarrollo capitalista. La historia no termina ahí, porque la misma disolución de los sistemas políticos del llamado "socialismo real" establecidos en los países de la Europa central y del este ha dado paso al nacimiento de identidades que tienen como sustento la etnia, la lengua, la

religión, el territorio. Esto es un síntoma de la falta de soluciones y esperanzas al disolverse las creencias keynesianas en el pleno empleo y en la realización del bienestar a través del Estado. Esta situación ha debilitado los colectivos y las instituciones estatales frente a una mercantilización que ha agudizado el problema de la desigualdad social y hace realidad la fragmentación social.

La globalización económica es un proceso que disuelve la cohesión social basada en normas y reglas, donde se destacan los valores morales para dar paso a los valores concretizados en productos que se intercambian en el mercado internacional.

Según los pensadores franceses del siglo XVIII, inclinados a favor de la Revolución Francesa, la democracia era el alma del Estado y la igualdad sería su amor; la desigualdad era vista como la fuente principal del desorden social, incluso entre los Estados dominados por la aristocracia. El pensador francés de ese periodo histórico, Condorcet, consideraba que las instituciones deberían combatir la desigualdad porque producía dependencia. Por ello, fue partidario de la instrucción pública como una forma de garantizar la ciudadanía a través de la ley. Esto ha sido dejado de lado por los gobiernos de la tecnocracia neoliberal, al convertirse en los más entusiastas partidarios de la privatización de los bienes sociales administrados por el Estado ya al transferir la dirección del desarrollo social y económico, como sucede en América Latina, a los organismos internacionales responsables de la operación de su política económica.

Las empresas o multinacionales con mayor fuerza dentro de la economía globalizada son básicamente estadounidenses, alemanas y japonesas. Entre los años 1996 y 1998, de acuerdo con su volumen de venta, la empresa norteamericana General Motors fue la número uno, seguida en 1998 por la empresa alemana-norteamericana Daimler-Chrysler, y en tercer lugar se ubicó otra empresa norteamericana, la Ford Motors. Hay que destacar que las fusiones son de vital importancia en la actualidad para conservar mercados y utilidades. Por esta razón, en este año 2000 la Ford Motors intentará fusionarse con la empresa francesa Volvo, que con su alta tecnología le permite producir autos que cumplen con las normas de la ecología.

Finalmente, la lógica del mercado autorregulado, de acuerdo con la retórica neoliberal, no ha generado bienestar general o universal, sino el particular para los grupos

más privilegiados, y los costos se han socializado de tal manera que la mercantilización "extrema" amenaza, sin hacer referencia a los plazos de tiempo, a la misma existencia humana.

4.2 Impacto de la globalización

A lo largo de la historia de la economía capitalista mundial se han presentado algunas tendencias o regularidades que se han ido profundizando a lo largo del tiempo. Desde esa perspectiva cabe destacar:

El aumento del grado de mundialización, es decir, el capitalismo va quebrando las fronteras nacionales, y en una tendencia creciente va haciendo del sistema una unidad. Dicho aumento del grado de mundialización puede verse inicialmente desde una perspectiva cuantitativa, es decir, el “volumen de negocios” que se transa en el mercado mundial es una porción creciente de la actividad económica total. Pero al mismo tiempo, este aumento del grado de mundialización debe verse en su aspecto cualitativo, es decir, en la incorporación momento a momento de nuevas dimensiones.

Así arrancamos con una mundialización comercial que supone el involucramiento de las corrientes de comercio exterior a través de la compra y venta de mercancías en el mercado mundial.

En segundo lugar, y como consecuencia de las crisis de fines del siglo pasado, se da una progresiva incorporación de las relaciones financieras, es decir, la mercancía dinero se incorpora al ciclo internacional.

En tercer lugar, y a partir de la crisis de mediados de este siglo, se integra la dimensión productiva, es decir, la presencia directa de capitales centrales en los países dependientes. Ya no se trata sólo de vender productos o de prestar dinero para que allí

los produzcan capitales nacionales sino, directamente, de invertir en capitales mundiales que trasvasan las fronteras nacionales. Y allí se consolidan las empresas transnacionales.

Es decir que en términos de la metamorfosis del capital pasamos en la economía internacional del ciclo comercial (la realización de la producción) al ciclo financiero (el financiamiento de la producción), culminando con el ciclo completo del desarrollo del capital. • Este aumento cuantitativo y cualitativo del grado de mundialización (que opera desde los inicios del capitalismo y que hemos descrito hasta la crisis de los '70) supone un proceso de unidad del sistema, pero desarrolla una unidad dialéctica de contrarios. Es decir, supone un desarrollo global de las fuerzas productivas desigual y combinado.

Desigual porque el ritmo de crecimiento de las diferentes zonas del mundo, de los diferentes países y de las diferentes regiones está sustentando una brecha creciente entre los países centrales o dominantes y los países dependientes o subordinados.

Combinado porque el mayor desarrollo de unos se sustenta en el menor desarrollo de los otros y de esa articulación surge el marco necesario para sostener la acumulación mundial liderada por los países centrales. No se trata sólo de diferentes ritmos de desarrollo, ni de modernidad o de retraso: se trata en cambio de articulación mundial desigual.

De esa manera se desarrollan relaciones desiguales y combinadas en cada una de las áreas del relacionamiento internacional, comercial, financiera, productiva y tecnológica, generando una subordinación de los países subdesarrollados en cada uno de estos ítems.

A la vez cada una de estas áreas tiene dos dimensiones: una cuantitativa y una cualitativa. Así la dependencia comercial supone una transferencia de excedentes (cuantitativa) por la vía del intercambio desigual, y un condicionamiento de la estructura productiva (cualitativa) por la adecuación de la estructura productiva y laboral interna a dicha división internacional del trabajo. A modo de ejemplo, las políticas de reducción de

salarios para adecuarse a la competitividad son expresión de la subordinación comercial al momento actual. El predominio de esta forma de dependencia a comienzos del 230 La globalización económico-financiera desarrollo capitalista se hizo compatible con políticas económicas liberales y de apertura para consolidar en la desigualdad una división internacional del trabajo determinada y una concentración del progreso tecnológico en los países centrales.

La dependencia financiera supone también transferencia de excedentes por la vía del pago de los intereses de la deuda y, al mismo tiempo, condicionamiento de las estrategias productivas por el perfil de los préstamos. A modo de ejemplo, los préstamos del Banco Mundial llamados de “ajuste estructural” permitieron salvar el desequilibrio financiero a cambio de asumir las políticas de liberalización y apertura irrestricta que suponían los llamados ajustes estructurales. El predominio de esta forma de dependencia se hizo compatible con políticas de desarrollo capitalista en los países dependientes para, a través de la extensión del desarrollo de las fuerzas productivas, hacer rentable la expansión financiera del período.

La dependencia productiva supone transferencia de excedentes por la vía de los pagos de los dividendos y condiciona la estructura productiva por las áreas en que las empresas transnacionales priorizan la inversión, puesto que los marcos legales en general son libérrimos en cuanto a su presencia. A modo de ejemplo, la expansión transnacional agroalimentaria definió el perfil productivo de buena parte de los países dependientes en la fase transnacional.

Desde el punto de vista de la política económica se tendió a proteger los mercados internos para dar rentabilidad y mercados a las transnacionales que se expandían y para definir una política pública de apoyo a su expansión exportadora. De este período datan los intervencionismos más visibles de los estados de los países dependientes.

La dependencia tecnológica supone una transferencia de excedentes por el pago del uso de las marcas, las patentes, los royalties y al mismo tiempo el tipo de tecnología condiciona, por ejemplo, la dotación de mano de obra, el uso de la tierra, etc.

Todo este marco conceptual nos muestra que, a lo largo de la historia del capitalismo, la subordinación de nuestras economías ha sido causa y condición del desarrollo capitalista global y que lo que se ha modificado son las formas y las magnitudes de dicha subordinación.

En la etapa actual, generada a partir de la crisis del modelo de regulación fordista de fines de los '60, el eje central ha sido un incremento adicional del grado de mundialización a partir de un mayor nivel de intercambio, de nuevas y más profundas formas de relacionamiento y comunicación (avances tecnológicos en la información, el transporte y la comunicación) y una hegemonía de políticas de apertura y liberalización en los países dependientes para una mayor inserción y expansión del capitalismo central. Por ello hablamos de la fase de la globalización liberal que ha supuesto un nuevo incremento de la desigualdad, de las transferencias de riquezas, de la concentración y centralización, y ha condicionado un nuevo modelo de acumulación dependiente: el de la apertura y la liberalización.

En esa dirección las políticas económicas de nuestros países se guían por los preceptos del equilibrio fiscal, la libre movilidad de capitales, la apertura comercial irrestricta, las privatizaciones de servicios públicos estratégicos y un mayor control del excedente por el capital financiero a través de los fondos de inversión, los fondos previsionales y la propia inversión directa. A modo de ejemplo, entonces las actuales privatizaciones que suponen la presencia de esas empresas en áreas estratégicas como la energía y las comunicaciones definirán el perfil futuro de las estructuras productivas.

Pero este análisis no puede quedarse en el plano de lo económico. La superestructura es clave en este desarrollo para consolidar, a través de la institucionalidad nacional e internacional, el desarrollo desigual y combinado. Así, las diferentes formas de relacionamiento entre los estados y los contenidos que van asumiendo los organismos internacionales van articulados dialécticamente en las modificaciones del modo de acumulación y en el desarrollo de las diferentes formas de relacionamiento internacional. Al mismo tiempo, la ideología y el desarrollo comunicacional juegan un rol relevante en la consolidación del modo de acumulación.

En la fase actual, el factor ideológico juega un rol central, en el marco de una nueva forma de explotación en donde ella se sumerge aún más, dejándola cada vez más escondida en el contexto de una supuesta mayor libertad de acceso a los bienes de consumo, que se establece como un mecanismo central de la alienación de la clase trabajadora.

Al mismo tiempo, a través de la expansión de nuevas formas de organización productiva (círculos de calidad, cogestión, equipos de trabajo) se introduce la idea de que los problemas del país y de las empresas son de todos, que hay que salir con unidad nacional y que lo que importa es el esfuerzo de cada uno por un supuesto bien general.

Pero al mismo tiempo no podemos evaluar el desarrollo desigual y combinado como un tema de países, sino que la vehiculización de dichas relaciones se establece en las propias clases sociales internas: por una parte quienes sustentan sus ganancias en los mecanismos de la inserción internacional desigual y, por la otra, quienes son desplazados de dichos beneficios.

A medida que se desarrolla el modelo dependiente, aumentan los sectores excluidos desde los asalariados y campesinos hacia los sectores de las capas medias y la pequeña y mediana producción, lo que estrecha el campo de los entreguistas y amplía el campo de alianzas de los perjudicados.

La globalización, en la que México ha sido pionero entre los mercados emergentes, ha sido un factor de estabilidad mundial durante los últimos años. Entendida como una eliminación de barreras ideológicas y geográficas que propicia el intercambio no solo de bienes y servicios, sino también de ideas, personas, información y capital, la globalización ha desalentado —desde el fin de la Segunda Guerra Mundial— nuevos conflictos a gran escala. Además, ha contribuido al aumento del pib per cápita global y a la reducción de la pobreza.

Timothy Heyman, presidente de Franklin Templeton Servicios de Asesoría México, atribuye este proceso a la tecnología. “Esta —explica— propicia el crecimiento económico. En las últimas décadas, los dispositivos inteligentes y las telecomunicaciones

han derrumbado grandes barreras geográficas. El avance de estas tecnologías contribuyó a la caída de regímenes comunistas y socialistas, socavando el proteccionismo y abriendo economías.”

En entrevista con *Comercio Exterior*, el también profesor de Finanzas del itam y autor de ocho libros, entre ellos *Inversión en la globalización* (Milenio, 1998), sostiene que el beneficio más claro de la globalización ha sido el aumento del comercio a niveles récord entre economías desarrolladas, en vías de desarrollo y transicionales. Otro beneficio es el movimiento eficiente de personas para laborar donde hay necesidad de mano de obra y trabajadores calificados, ya sea por razones demográficas o económicas.

Sin embargo, reconoce que este proceso también ha dado lugar a un cambio en los patrones de producción y comercio, incluyendo el reemplazo, en los países desarrollados, de obreros por robots o por mano de obra barata de los mercados emergentes. Si bien es innegable el aumento del ingreso gracias a la globalización, este no ha sido parejo. Desde 1891, ha habido dos picos de desigualdad en los mercados desarrollados y emergentes: en la década de 1920 y ahora, dice Heyman.

Como beneficiario de la globalización, México cuenta 12 tratados de libre comercio que abarcan 49 países. Los más importantes son el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y el Tratado de Libre Comercio México-Unión Europea (TLCUEM). La cercanía con Estados Unidos, los bajos costos de producción y la infraestructura nos han hecho líderes en producción automotriz, electrónica y otras manufacturas.

En México no hay un rechazo generalizado del libre comercio ni de la migración. Sin embargo, sí hay indignación por la desigualdad y la corrupción, y se acumula el resentimiento contra los políticos, explica el experto. Como en otros países —y particularmente en Estados Unidos, con la campaña de Trump y su llegada a la presidencia—, los populistas comienzan a atribuir todos los problemas a la globalización y asumen posturas contrarias a la migración y el libre comercio. Lo mismo sucede con el fenómeno del Brexit en Europa, donde algunos atribuyen los problemas a la migración.

Heyman reconoce que el crecimiento de la economía mundial no es el esperado; atravesamos el ciclo económico adverso más largo desde la década de 1970. Advierte que la estabilidad y la prosperidad ganadas desde la Segunda Guerra Mundial podrían

retroceder si las propuestas populistas se contagian y triunfan simultáneamente en distintos lugares del mundo. Habla, incluso, de una ola desglobalizadora, que se ve reflejada en el decremento del comercio global y el aumento de las restricciones que se imponen.

Nacionalismo económico y protección comercial son las propuestas de los críticos de la globalización para recuperar los empleos manufactureros y estimular el crecimiento de las economías. ¿Qué opina de este planteamiento?

Hay confusión entre los críticos de la globalización que creen que es el libre comercio o el movimiento de personas lo que ha contribuido a la desaceleración de la economía mundial. No es así. La causa del bajo crecimiento en los últimos siete u ocho años fue la crisis económica de 2008, en la que, por una serie de razones ligadas a la innovación financiera, vino un sobreendeudamiento en el mundo. La economía no crece porque, sencillamente, la gente tuvo que pagar sus deudas en vez de gastar, y tardó muchísimo tiempo en saldarlas.

La tónica normal de la historia humana es el comercio y la innovación tecnológica. Si tomamos la definición técnica de *desempleo*, vemos que en Estados Unidos la tasa se ubica hoy en 4.7%, es decir, es menor a la de la crisis de 2008. Cerrar las fronteras al libre movimiento de bienes y personas haría que decrecieran las economías. En ese país, hay una demanda enorme de gente calificada; caer en el extremo de comprar solo los bienes que ahí se producen tendría una serie de efectos que van contra el crecimiento económico.

Automatización, inmigración o comercio exterior. ¿Cuál de estos factores tiene mayor peso a la hora de explicar la reducción del empleo industrial en las economías avanzadas?

Posiblemente de manera intencional, los populistas están señalando ciertas causas para avanzar en sus programas políticos. Definitivamente, la reducción del empleo industrial obedece a la automatización, lo que no implica que no se creen empleos de otro tipo. De hecho, en Estados Unidos el sector manufacturero ya solo genera el 7% del pib y el 12%

del empleo. Esa ha sido la tónica desde hace muchos años, cuando más del 20% del empleo correspondía a la agricultura y ahora representa apenas un 2%. Hoy la gente vive ese cambio que ocurre en las economías desarrolladas, porque así es la innovación; no implica que estén desapareciendo los trabajos, sino que son de otra naturaleza.

¿Cuáles son los desafíos de la llamada cuarta revolución industrial y cómo hacerles frente?

Existen muchas controversias sobre el número de revoluciones industriales. Tenemos la del vapor, a finales del siglo XVIII, cuando surgen las máquinas textiles y los transportes basados en vapor, como el ferrocarril y los barcos. Luego surge el telégrafo, en los 1850. Posteriormente aparecen la electricidad, la telefonía y la combustión interna. En la década de 1920 tenemos los productos de línea blanca basados en la electricidad, la producción masiva de vehículos de combustión interna y la radio. Luego, en 1950 surgen las computadoras y en 1976, la microcomputadora. Posteriormente, aparece internet, que se popularizó en 1990. Al mismo tiempo viene la fusión de las telecomunicaciones con la tecnología, las microcomputadoras y la televisión.

Llevamos ya más de cinco revoluciones y la gente habla incluso de una más, que está transformando los procesos de manufactura a través de los mecanismos electrónicos 3D. En suma, hay un proceso de innovación científica desde el siglo xviii que se ha ido acelerando. Es algo irreversible y que hoy aplica a todos los procesos, no solo los industriales, sino también los servicios, el Gobierno, los negocios y hasta a las finanzas.

¿Qué papel juegan el conocimiento, la inversión en tecnología y la innovación en el entorno actual de los negocios?

Siempre ha habido innovación y tecnología, y para que las empresas (invento financiero del siglo xvii) continúen, deben seguir innovando. Hoy existe un rango más amplio de tecnologías que afectan de manera más compleja los procesos de negocios. Si una empresa quiere sobrevivir, debe pensar en cómo innovar en cada uno de sus ciclos: desde la obtención de insumos y la producción hasta la forma de vender.

A lo largo de la historia se ha observado que los ciclos de globalización dependen de dos procesos: los inventos tecnológicos y la apertura de los mercados. Cuando se tienen ambos factores se observa un enorme crecimiento, por ejemplo en 1989, cuando cae el muro de Berlín.

¿Qué comportamiento se espera del comercio internacional y los acuerdos comerciales en el futuro inmediato?

Enfrentamos dos hechos importantes a nivel global: la elección de Donald Trump y el Brexit. Para México lo más importante es Estados Unidos, que lanza señales mezcladas. Tenemos personajes claramente proteccionistas, como ciertos asesores del presidente Trump, y gente aparentemente menos proteccionista, como el propio secretario de Comercio, Wilbur Ross, quien señaló que una empresa de autopartes que controla logró ser competitiva gracias a las subsidiarias que tiene en México.

Destaca la corriente que apela a una renegociación del TLCAN y propuestas como el impuesto fronterizo ajustado o bat (*border-adjustment tax*), que alienta las exportaciones y desalienta las importaciones mediante un sistema impositivo.

Son complejidades que mucha gente no entiende, que dependen de las actividades legislativas y otros factores de los que no conocemos el *timing*. No sabemos con certeza cómo van a ser los acuerdos comerciales con Estados Unidos o con Europa, pero es probable que su ritmo de cambio sea mayor que nunca.

John Rawls desarrolló una teoría de la justicia que demostró las insuficiencias del intuicionismo (ideología que consideraba a las personas selectoras de lo que es bueno y lo que es malo) y la pertinencia de complementar una disyuntiva histórica: la libertad versus la igualdad para solucionar la problemática de la injusticia social generada por el Estado liberal (Piña 2005).

La estructura social del Estado benefactor promovió la justicia social a través de instituciones que dieron por hecho una equidad social (las personas nacen con las mismas oportunidades). Esta problemática fue resuelta por John Rawls a partir de tres fundamentos:

- Toda persona posee igual derecho a la más amplia libertad compatible con una libertad igual para todos.
- Las desigualdades son inaceptables a menos que sea razonable esperar que actuarán en beneficio de todos.
- Por lo tanto, las posiciones y oficios deben estar abiertos para todos.

La libertad era la conciencia de la necesidad, en consecuencia, la desigualdad implicó oportunidades exclusivas para unos cuantos individuos.

John Rawls concibió al Estado liberal como inmoral e injusto y propuso una teoría con su correspondiente método que desvanecieron y superaron una falsa dicotomía: la libertad versus la igualdad. El planteamiento de John Rawls consistió en la conciliación de ambos valores materializados en un contrato social. Se trató de la configuración de dos formas de Estado (benefactor y liberal) con base en una síntesis moral (Salazar 2004).

Una teoría de la justicia social y un método de equilibrio reflexivo surgieron de las reflexiones de John Rawls sobre las problemáticas de la inmoralidad del Estado liberal mínimo. Su propuesta consistió en valores comprensivos de tolerancia y pluralidad de visiones morales orientadas a demandas compatibles. Es en este sentido que la teoría de la justicia social estableció los fundamentos morales y jurídicos, políticos y sociales, liberales y democráticos para una sociedad democrática liberal justa. Por lo tanto, es un acercamiento interpretativo y heurístico (asume críticas y ajusta sus planteamientos) a los sistemas políticos (Díaz 2004).

Son siete los fundamentos de John Rawls en torno al Estado liberal justo:

- La percepción de libertad.
- Las subsiguientes creencias en torno a la equidad de oportunidades.
- Los consecuentes valores de igualdad.
- El necesario individuo moral que busca el bien social a partir de establecer un punto de equilibrio reflexivo entre los valores de la igualdad y las percepciones de libertad.
- La obvia cooperación y la posterior participación.
- La resultante sociedad democrática justa; cooperativa, ordenada y estable.
- La inevitable redistribución de la riqueza del Estado liberal para una vida plena.

Posteriormente, John Rawls planteó el principio del *maximum* (elección racional de un sistema político de menores costos frente a mayores beneficios a través de un contrato social). De este modo, la libertad e igualdad como principios de justicia, en un nivel institucional, fueron criterios que orientaron las decisiones ciudadanas.

Los principios de igualdad tuvieron en los principios de diferencias sus contrapesos. Dichas desigualdades sociales, políticas y económicas beneficiaron a los menos aventajados. Consecuentemente, surgió la equidad (oportunidades abiertas en la obtención de oficios).

Ambos principios, develaron la improcedencia del pensamiento utilitarista que justificó las ventajas sociales, políticas y económicas en los individuos. Enmarcados por el concepto de equilibrio reflexivo entre la estructura social y las decisiones individuales, cada ciudadano acepta los dos principios de justicia para construir una sociedad ordenada con individuos moralmente libres e iguales (Fernández 2006).

De este modo, el Estado fue planteado como un redistribuidor de la riqueza. A través de sus instituciones, se enfrentaría a los intereses hegemónicos que apelan al principio de libertad para lucrar con los servicios públicos. En tal sentido, la libertad de consenso como la capacidad que tienen los individuos para elegir, hacer y ser fue el principal instrumento en la concepción del Estado justo.

En tal sentido, Robert Nozick planteó el impacto social del Estado liberal radical y lo comparó con el Estado liberal clásico de Rawls. Concibió una forma de Estado mínimo como el único permisible y justificable para una sociedad liberal. Esta forma mínima de Estado fue rechazada por Rawls al considerar que violaba los derechos individuales. Sin embargo, en la concepción de Nozick los derechos humanos, sobretudo los de libre pensamiento y propiedad determinaron la función protectora del Estado. Nozick argumentó que la diferencia entre las necesidades individuales coartó la cooperación entre las personas. Es decir, cada miembro autónomo, es igual en sus derechos más no en sus obligaciones de solidaridad. Moralmente, la decisión de cada individuo implicó su responsabilidad.

En este sentido, el Estado benefactor al entrometerse en las libertades de los individuos afectó directa, negativa y significativamente el funcionamiento y la estructura social, los derechos políticos y mercantiles de las personas. Es así como Nozick planteó un Estado mínimo que sólo debiera garantizar el derecho a la propiedad y la seguridad correspondiente (Fernández, Güemes y Vigil 2006).

Por lo tanto, el Estado liberal fue una opción pertinente porque promovió los derechos individuales. Sin embargo, Rawls advirtió que históricamente el Estado ha expropiado propiedades para transferirlas a una elite. El estado ha transferido propiedades a personas particulares que no han probado merecer dichos bienes. Por lo tanto, el Estado es inmoral.

En contraste, Nozick consideró al Estado máximo como ilegítimo por usurpador y redistribuidor. Ambas funciones le pertenecerían a la racionalidad de los individuos quienes pueden decidir cotizar, comprar, vender, intercambiar o regalar sus bienes. El Estado fue ilegítimo porque restringió estas iniciativas en las personas. Por lo tanto, la pobreza y la exclusión social, fueron consecuencias de la inmoralidad e impertinencia del Estado. Más aún, el Estado ha sido ineficaz en la distribución de la riqueza. Finalmente, la solución a la injusticia social es impulsando una nueva moralidad en la sociedad civil.

- En el Estado mínimo pueden enmarcarse las utopías de cambio moral: los derechos civiles.
- Sin embargo, bajo el Estado liberal no fue posible cambiar la moralidad humana individualista a una moralidad colectivista.
- Además, fue indispensable cambiar el marco jurídico para activar el cambio moral.
- Por lo tanto, la sociedad también debió cambiar en sus hábitos más que en sus valores.

En los planteamientos de John Rawls y Robert Nozick se enfatizaron los conocimientos decisivos y las habilidades comunicativas que llevarían a la construcción de una entidad (Estado, grupo o individuo) moral líder. Precisamente, es en las democracias gobernadas por la representación de voluntades mayoritarias y minorías proporcionales más que por oligarquías, dictaduras o tiranías, donde ambos planteamientos liberales son pertinentes.

Sin embargo, esta estructura liberal democrática fue incompatible tanto para el crecimiento individual como para el desarrollo comunitario.

En este sentido, Milton y Rose Friedman (1992) plantean que la igualdad de oportunidades es diferente a la igualdad de resultados. El Estado social al promover la equidad también restringe la libertad de crecimiento económico al planificar la producción y regular la oferta y la demanda.

En consecuencia, la dicotomía entre la globalidad, principalmente económica y tecnológica, y la localidad, esencialmente la decisión a partir de sentimientos, implica a los dos fundamentos de justicia humana: la igualdad y la libertad. Precisamente, son cinco las consecuencias que subyacen a este proceso de globalización y localización.

De la territorialidad hacia la extraterritorialidad. En el sentido de lo territorial, la migración a las zonas desarrolladas económicamente propicia la erosión de las identidades locales. Los espacios urbanos se fragmentan en barrios disgregando las comunidades y sus procesos de cooperación y solidaridad. El poder sobre los espacios públicos que el Estado expropió para legitimarse ahora la iniciativa privada lo utiliza como estrategia para su crecimiento económico. Por tal motivo, en el sentido de lo extraterritorial, los espacios geográficos son sustituidos por los espacios geopolíticos. La política comercial externa y la política comercial interna tienden a asemejarse. Los espacios públicos son sustituidos por los espacios privados. El Estado invierte en la infraestructura necesaria para facilitar la inversión en zonas turísticas y zonas maquiladoras más que en la infraestructura educativa para redistribuir los beneficios económicos.

De la seguridad hacia la inseguridad. En el sentido de la seguridad, el mercado político se encarga de vigilar y establecer las mejores condiciones para que se desarrolle el mercado económico. En las democracias liberales, las personas votan por aquellas opciones que les prometen acabar con la delincuencia y consecuentemente, les presentan escenas de operativos y subsiguientes capturas de personajes supuestamente peligrosos para la sociedad, redes de traficantes que amenazaban con el estado de derecho o bien funcionarios que fueron corrompidos. De este modo, en el sentido de la inseguridad, se construye una ideología del castigo no a los responsables directos que son quienes diseñan y aplican las políticas públicas, sino a los responsables indirectos, aquellos que su

situación socioeconómica les orilló a delinquir. Esta ideología del castigo, ha sido más severa con el delincuente común que con los banqueros prófugos de la justicia.

De la movilidad hacia la inmovilidad. En el sentido de la movilidad, una consecuencia y evidencia del nulo poder del Estado frente a los flujos financieros es la capacidad que tienen de transferirse y devastar las economías de los países como las de América Latina e incluso de las regiones económicas como las de los tigres asiáticos. Consecuentemente, en el sentido de la inmovilidad, las bases de datos son utilizadas para vigilar a las personas, sus intereses o necesidades, sus ingresos y su consumo actual y futuro.

De la inclusión hacia la exclusión. En el sentido de la inclusión, los medios de comunicación, Internet como el principal escenario, son el sinóptico moderno, es el principal instrumento y escenario de libertad de decisión y la consecuente pluralidad o voluntad mayoritaria. Es el lugar donde los locales observan a los globales. Precisamente, en el sentido de la exclusión, las personas marginadas económicamente, pagan para acceder al sinóptico, las personas pagan para poder informarse no de política, sí de las peripecias de los políticos que demostrarán su incompetencia con iniciativas, no de economía, sí de las consecuencias de la inflación, no de la ciencia, sí de la ética distorsionada de algunos científicos que pretenden más progreso con más inventos, no de tecnología, sí del último invento que será obsoleto y aumentará los residuos en el planeta, no de cultura, sí de imágenes y discursos dominantes que se impondrán en la educación.

De la satisfacción hacia la insatisfacción. En el sentido de la satisfacción, las necesidades motivan a las personas a buscar, seleccionar, comprar y utilizar productos o servicios. Este proceso trato de asemejarse a la realidad comercial mediante modelos económicos que predecían el comportamiento del consumidor. Se trataba de un comportamiento lineal en el que las personas eran consideradas como clientes racionales, deliberados y sistemáticos. Sin embargo, las empresas pronto advirtieron que el comercio reflejaba a una sociedad afectiva. Es así como en el sentido de la insatisfacción, se plantea que las necesidades de los consumidores son creencias, percepciones y valores heurísticos e improvisados. Este proceso emocional es interminable y cíclico al derivarse de sentimientos que funcionan como analogías de una sociedad adversa a su futuro.

En estas cinco consecuencias de la globalización pueden observarse su decantación de lo general a lo particular y su relación inversa de este a aquel. Esto implica una menor igualdad en lo social y una mayor libertad en lo individual. Este desequilibrio caracteriza a las democracias liberales más globalizadas y localizadas. Estas sociedades abiertas que responsabilizan a los individuos desintegrando sus grupos, sus comunidades, sus sociedades y sus culturas presentes y futuras.

Bibliografía básica y complementaria

Gregory, M. (2004). Principios de la economía. México: McGraw Hill.

McConnell, B. (2004). Microeconomía. México: McGraw Hill.

Méndez, J. (2004). Economía y la empresa. México: McGraw Hill.

Elizalde, E. (2012). Macroeconomía. México: Red tercer milenio.

GONZÁLEZ, Antonio J, Maza Zavala, Domingo F. (1986) Tratado moderno de economía general, South-Western Publishing Co, México, 568 pág.

PARKIN, Michael et.al (2001) Macroeconomía. Versión para Latinoamérica, Addison Wesley, México, 541 pág.

SAMUELSON, Paul et.al. (2002) Macroeconomía con aplicaciones a México, McGraw Hill, México, 528 pág.

SCHETTINO, M. (1995), Economía contemporánea. Un enfoque para México y América Latina, Grupo Editorial Iberoamérica, México, pp. 65 - 97.